Contra los paganos

Introducción: - El propósito del libro es una reivindicación de la doctrina cristiana, y especialmente de la Cruz, contra la burlona objeción de los gentiles. Los efectos de esta doctrina son su principal reivindicación

Parte 1

1. El conocimiento de nuestra religión y de la verdad de las cosas se manifiesta de forma independiente más que en la necesidad de maestros humanos, porque casi día a día se afirma por los hechos, y se manifiesta más brillante que el sol por la doctrina de Cristo. 2. Sin embargo, como de todos modos deseas escuchar sobre eso, Macario, ven y déjanos algunos puntos de la fe de Cristo: aunque puedas descubrirlo de los oráculos divinos, pero generosamente deseando escuchar de los demás también. 3. Porque aunque las Escrituras sagradas e inspiradas son suficientes para declarar la verdad, mientras que hay otras obras de nuestros maestros bendecidos compiladas para este propósito, si se encuentra con las cuales un hombre obtendrá algún conocimiento de la interpretación de las Escrituras, y será capaz de aprender lo que desea saber - aun así, como no tenemos actualmente en nuestras manos las composiciones de nuestros maestros, debemos comunicarles por escrito lo que hemos aprendido de ellos: la fe, es decir, de Cristo Salvador; no sea que alguno detenga la doctrina enseñada entre nosotros, o piense en la fe. En Cristo irracional. Porque esto es lo que los Gentiles traducen y se burlan, y se ríen a carcajadas de nosotros, insistiendo en el único hecho de la Cruz de Cristo; y es justo aquí que uno debe tener compasión de su falta de sentido, porque cuando traducen la Cruz de Cristo no ven que su poder ha llenado todo el mundo, y que por eso se manifiestan los efectos del conocimiento de Dios. Todas. 4. Porque no se habrían burlado de tal hecho, si ellos también hubieran sido hombres que realmente prestaran atención a Su Naturaleza divina. Por el contrario, ellos a su vez habrían reconocido a este hombre como el Salvador del mundo, y que la Cruz no ha sido un desastre, sino una curación de la Creación. 5. Porque si después de la Cruz toda idolatría fue derrocada, mientras que toda manifestación de demonios es alejada por este Signo, y solo Cristo es adorado y el Padre conocido por medio de Él, y, mientras los verdugos son avergonzados, Él invisibiliza todos los días las almas de estos adversarios: ¿cómo podría uno preguntarles justamente si todavía nos es posible considerar el asunto como humano, en lugar de confesar que Aquel que ascendió a la cruz es la Palabra de Dios y el Salvador del mundo? Pero estos hombres me parecen tan malos como alguien que debe trazar el sol cuando está cubierto por las nubes, mientras aún se pregunta por su luz, viendo cómo toda la creación es iluminada por él. 6. Porque como la luz es noble, y el sol, la causa principal de la luz, es más noble aún, entonces, como es divino que el mundo entero esté lleno de su conocimiento, se deduce que el ordenante y la causa principal de tal logro es Dios y la Palabra de Dios. 7. Hablamos entonces como mentiras dentro de nuestro poder, primero refutando la ignorancia de los incrédulos; para que lo que

es falso sea refutado, la verdad pueda entonces brillar por sí misma, y para que tú, amigo, puedas estar seguro de que has creído lo que es verdad, y al llegar a conocer a Cristo no has sido engañado. Además, creo que se trata de un discurso para ti, como un amante de Cristo, acerca de Cristo, ya que estoy seguro de que calificas la fe y el conocimiento de Él por encima de cualquier otra cosa.

2. El mal no forma parte de la naturaleza esencial de las cosas. La creación original y la constitución del hombre en la gracia y en el conocimiento de Dios.

Al principio, la maldad no existía. Ni siquiera existe incluso ahora en aquellos que son santos, ni tampoco pertenece de ninguna manera a su naturaleza. Pero los hombres más tarde comenzaron a idearlo y a elaborarlo para su propio dolor. De ahí que también idearon la invención de los ídolos, tratando lo que no era como si fuera. 2. Dios hacedor de todos y Rey de todos, que tiene su ser más allá de toda sustancia y descubrimiento humano, en la medida en que es bueno y sumamente noble, hizo, a través de su propia Palabra, nuestro Salvador Jesucristo, la raza humana según su propia imagen , y constituyó al hombre capaz de ver y conocer realidades por medio de esta asimilación a Sí mismo, dándole también una concepción y conocimiento incluso de su propia eternidad, para que, preservando intacta su naturaleza, nunca se apartara de su idea de Dios, ni retroceso de la comunión de los santos; pero teniendo la gracia de Aquel que la dio, teniendo también el poder de Dios de la Palabra del Padre, él podría regocijarse y tener comunión con la Deidad, viviendo la vida de la inmortalidad sin daño y verdaderamente bendecido. Por no tener nada que obstaculice su conocimiento de la Deidad, él siempre contempla, por su pureza, la Imagen del Padre, Dios la Palabra, después de cuya imagen él mismo está hecho. Está asombrado al contemplar esa Providencia que, a través de la Palabra, se extiende al universo, elevándose por encima de las cosas de los sentidos y todas las apariencias corporales, pero aferrándose a las cosas divinas y percibidas por el pensamiento en los cielos por el poder de su mente. 3. Porque cuando la mente de los hombres no se relaciona con los cuerpos, ni se ha mezclado con ella sin nada de su lujuria, sino que está completamente por encima de ellos, habitando consigo misma tal como estaba hecha para comenzar, entonces, trascendiendo las cosas de sentido y todo lo humano, se eleva a lo alto; y al ver la Palabra, ve en Él también al Padre de la Palabra, se complace en contemplarlo y obtiene la renovación por su deseo hacia Él; 4. Exactamente como el primero de los hombres creado, el que se llamaba Adán en hebreo, se describe en las Sagradas Escrituras como que al principio tenía su mente hacia Dios, en una libertad que no se veía avergonzada por la vergüenza, y como asociación con el santo unos en la contemplación de las cosas percibidas por la mente que él disfrutó en el lugar donde él estaba: el lugar que el santo Moisés llamó en la figura de un Jardín. De modo que la pureza del alma es suficiente por sí misma para reflejar a Dios, como también dice el Señor: Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.

3. La declinación del hombre de la condición anterior, debido a su absorción en cosas materiales.

Entonces, como ya dijimos, el Creador formó la raza de los hombres, y por eso quería que permaneciera. Pero los hombres, al aligerar las cosas mejores y reprimirse de aprehenderlas, comenzaron a buscar las cosas preferidas más cerca de ellos mismos. 2. Pero más cerca de ellos mismos estaban el cuerpo y sus sentidos; de modo que mientras quitaban su mente de las cosas percibidas por el pensamiento, comenzaron a considerarse a sí mismas; y al hacerlo, y aferrándose al cuerpo y a las demás cosas de los sentidos, y engañados por así decirlo en su propio entorno, cayeron en la lujuria de sí mismos, prefiriendo lo que era suyo a la contemplación de lo que pertenecía a Dios. Después de haberse acomodado en estas cosas, y no estar dispuestos a dejar lo que estaba tan cerca de ellos, enredaron su alma con placeres corporales, irritados y turbios con toda clase de lujurias, mientras olvidaban por completo el poder que originalmente tenían de Dios. 3. Pero la verdad de éste puede verse por el hombre que fue creado primero, de acuerdo con lo que las Sagradas Escrituras nos dicen de él. Porque él también, mientras mantuvo su mente en Dios, y la contemplación de Dios, se apartó de la contemplación del cuerpo. Pero cuando, por consejo de la serpiente, se apartó de la consideración de Dios, y comenzó a considerarse a sí mismo, entonces no solo cayeron en la concupiscencia corporal, sino que sabían que estaban desnudos, y sabiendo, estaban avergonzados. Pero ellos sabían que estaban desnudos, no con tanta ropa como que se habían despojado de la contemplación de las cosas divinas, y habían transferido su entendimiento a los contrarios. Por haberse apartado de la consideración de uno y de lo verdadero, es decir, de Dios, y del deseo de Él, se embarcaron a partir de entonces en diversas concupiscencias y en los de los diversos sentidos corporales. 4. Luego, como es probable que ocurra, habiendo formado un deseo para cada uno, comenzaron a habituarse a estos deseos, por lo que incluso tuvieron miedo de abandonarlos: de ahí que el alma se volvió objeto de cobardía y alarmas, y placeres y pensamientos de mortalidad. Por no estar dispuesto a dejar su lujuria, teme la muerte y su separación del cuerpo. Pero, de nuevo, de la lujuria, y no encontrando con gratificación, ella aprendió a cometer homicidio y error. Entonces, somos guiados naturalmente a mostrar, lo mejor que podemos, cómo lo hace.

4. La degradación gradual del Alma de la Verdad a la Falsedad por el abuso de su libertad de elección.

Habiéndose apartado de la contemplación de las cosas del pensamiento, y utilizando al máximo las diversas actividades del cuerpo, y complacido con la contemplación del cuerpo, y viendo que el placer es bueno para ella, la engañaron y abusaron del nombre de bueno, y pensó que el placer era la esencia misma del bien: como si un hombre fuera de sí y pidiera una espada para usar contra todo lo que conocía, debía pensar en esa solidez mental. 2. Pero después de enamorarse del placer, comenzó a resolverlo de varias maneras. Por ser móvil por naturaleza,

a pesar de que se ha apartado de lo que es bueno, sin embargo, no pierde su movilidad. Entonces se mueve, ya no según la virtud o para ver a Dios, sino imaginando cosas falsas, hace un uso novedoso de su poder, abusando de él como un medio para los placeres que ha ideado, ya que después de todo está hecha con poder sobre ella misma 3. Porque ella puede, por un lado, inclinarse hacia lo que es bueno, y por el otro rechazarlo; pero al rechazar lo bueno, por supuesto, entretiene la idea de lo que se le opone, porque ella no puede cesar del movimiento, siendo, como dije antes, móvil por naturaleza. Y conociendo su propio poder sobre sí misma, ve que puede utilizar los miembros de su cuerpo en cualquier dirección, tanto hacia lo que es como hacia lo que no lo es. 4. Pero bueno es, mientras que el mal no es; por lo que es, entonces, me refiero a lo que es bueno, en la medida en que tiene su patrón en Dios Quien es. Pero por lo que no es me refiero a lo que es malo, en la medida en que consiste en una falsa imaginación en los pensamientos de los hombres. Porque aunque el cuerpo tiene ojos para ver la Creación y por su construcción enteramente armoniosa para reconocer al Creador; y oídos para escuchar los oráculos divinos y las leyes de Dios; y las manos tanto para realizar obras de necesidad como para elevar a Dios en oración; sin embargo, el alma, apartándose de la contemplación de lo que es bueno y de moverse en su esfera, se aleja y se mueve hacia sus contrarios. 5. Luego viendo, como dije antes, y abusando de su poder, ella ha percibido que puede mover los miembros del cuerpo también en sentido opuesto: y así, en lugar de contemplar la Creación, ella gira el ojo hacia la lujuria, mostrando que ella también tiene este poder; y pensando que por el simple hecho de mudarse ella está manteniendo su propia dignidad, y no está haciendo ningún pecado al hacer lo que le plazca; sin saber que ella está hecha no solo para moverse, sino para moverse en la dirección correcta. Por esta razón, una declaración apostólica nos asegura que todo es lícito, pero no todas las cosas son expeditivas 1 Corintios 10:23.

5. El mal, entonces consiste esencialmente en la elección de lo que es más bajo en preferencia a lo que es más alto.

Pero la audacia de los hombres, al no considerar lo que es conveniente y convertirse, sino a lo que es posible para él, comenzó a hacer lo contrario; de donde, moviendo sus manos al contrario, los hizo cometer asesinatos, y llevó su audiencia a la desobediencia, y sus otros miembros al adulterio en lugar de a la procreación legal; y la lengua, en lugar de hablar correctamente, calumniar e insultar y perjurio; las manos otra vez, para robar y golpear a otros hombres; y el sentido del olfato a muchos tipos de olores lascivos; los pies, para ser veloz para derramar sangre, y el vientre para la embriaguez y la glotonería insaciable. 2. Todas las cosas son un vicio y pecado del alma: ni hay ninguna causa de ellas en absoluto, sino solo el rechazo de las cosas mejores. Pues como si un auriga, después de haber montado su carro en el hipódromo, no prestara atención a la meta hacia la que debería conducir, sino que, ignorando esto, simplemente debía

conducir el caballo como podía, o en otras palabras como lo haría, y a menudo manejaba contra aquellos que conocía, y con frecuencia bajaba por lugares empinados, apresurándose dondequiera que se impulsaba por la velocidad del equipo, creyendo que corriendo así no había fallado el objetivo, ya que solo considera el correr, y no ve que ha superado la meta, así que también el alma, apartándose del camino hacia Dios, y conduciendo a los miembros del cuerpo más allá de lo que es apropiado, o mejor dicho, conducida junto con ellos por su propia acción, pecados y se hace daño por sí misma, no viendo que se ha desviado del camino, y se ha desviado del objetivo de la verdad, al que miraba el hombre que llevaba el Cristo, el bendito Pablo, cuando dijo: sigo hacia la meta hasta el premio del gran llamamiento de Cristo Jesús Filipenses 3:14: para que el hombre santo, haciendo del bien su marca, nunca hizo lo que era malo.

Habiéndose apartado de la contemplación de las cosas del pensamiento, y utilizando al máximo las diversas actividades del cuerpo, y complacido con la contemplación del cuerpo, y viendo que el placer es bueno para ella, la engañaron y abusaron del nombre de bueno, y pensó que el placer era la esencia misma del bien: como si un hombre fuera de sí y pidiera una espada para usar contra todo lo que conocía, debía pensar en esa solidez mental. 2. Pero después de enamorarse del placer, comenzó a resolverlo de varias maneras. Por ser móvil por naturaleza, a pesar de que se ha apartado de lo que es bueno, sin embargo, no pierde su movilidad. Entonces se mueve, ya no según la virtud o para ver a Dios, sino imaginando cosas falsas, hace un uso novedoso de su poder, abusando de él como un medio para los placeres que ha ideado, ya que después de todo está hecha con poder sobre ella misma 3. Porque ella puede, por un lado, inclinarse hacia lo que es bueno, y por el otro rechazarlo; pero al rechazar lo bueno, por supuesto, entretiene la idea de lo que se le opone, porque ella no puede cesar del movimiento, siendo, como dije antes, móvil por naturaleza. Y conociendo su propio poder sobre sí misma, ve que puede utilizar los miembros de su cuerpo en cualquier dirección, tanto hacia lo que es como hacia lo que no lo es. 4. Pero bueno es, mientras que el mal no es; por lo que es, entonces, me refiero a lo que es bueno, en la medida en que tiene su patrón en Dios Quien es. Pero por lo que no es me refiero a lo que es malo, en la medida en que consiste en una falsa imaginación en los pensamientos de los hombres. Porque aunque el cuerpo tiene ojos para ver la Creación y por su construcción enteramente armoniosa para reconocer al Creador; y oídos para escuchar los oráculos divinos y las leyes de Dios; y las manos tanto para realizar obras de necesidad como para elevar a Dios en oración; sin embargo, el alma, apartándose de la contemplación de lo que es bueno y de moverse en su esfera, se aleja y se mueve hacia sus contrarios. 5. Luego viendo, como dije antes, y abusando de su poder, ella ha percibido que puede mover los miembros del cuerpo también en sentido opuesto: y así, en lugar de contemplar la Creación, ella gira el ojo hacia la lujuria, mostrando que ella también tiene este poder; y pensando que por el simple hecho de mudarse ella está manteniendo su propia dignidad, y no está haciendo ningún pecado al hacer

lo que le plazca; sin saber que ella está hecha no solo para moverse, sino para moverse en la dirección correcta. Por esta razón, una declaración apostólica nos asegura que todo es lícito, pero no todas las cosas son expeditivas 1 Corintios 10:23.

6. Visiones falsas de la naturaleza del mal: a saber, que el mal es algo en la naturaleza de las cosas, y tiene existencia sustantiva. (a) Pensadores paganos: (el mal reside en la materia). Su refutación. (b) Maestros herejes: (Dualismo). Refutación de las Escrituras.

Ahora bien, algunos de los griegos, habiéndose equivocado por el camino correcto, y sin haber conocido a Cristo, han atribuido al mal una existencia sustantiva e independiente. En esto cometen un doble error: o al negar al Creador para que sea el creador de todas las cosas, si el mal tiene una subsistencia independiente y ser propio; o de nuevo, si quieren decir que Él es el creador de todas las cosas, necesariamente lo admitirán también como creador del mal. Para el mal, según ellos, se incluye entre las cosas existentes. 2. Pero esto debe parecer paradójico e imposible. Porque el mal no viene del bien, ni está en, ni es el resultado del bien, ya que en ese caso no sería bueno, mezclándose en su naturaleza o en una causa del mal. 3. Pero los sectarios, que se han alejado de las enseñanzas de la Iglesia y naufragaron en cuanto a la Fe 1 Timoteo 1:19, también piensan erróneamente que el mal tiene una existencia sustantiva. Pero ellos arbitrariamente imaginan a otro dios además del verdadero, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, y que él es el productor de mal y la cabeza de la maldad, quien también es artífice de la Creación. Pero estos hombres uno puede refutar fácilmente, no solo de las Escrituras divinas, sino también del entendimiento humano mismo, la fuente misma de sus locas imaginaciones. 4. Para empezar, nuestro Señor y Salvador Jesucristo dice en Sus propios evangelios confirmando las palabras de Moisés: El Señor Dios es uno; y te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra Marcos 12:29; Mateo 11:25. Pero si Dios es uno, y al mismo tiempo, el Señor del cielo y de la tierra, ¿cómo podría haber otro Dios a su lado? ¿O qué lugar habrá para el Dios que ellos suponen, si el único Dios verdadero llena todas las cosas en la brújula del cielo y la tierra? O cómo podría haber otro creador de eso, de lo cual, de acuerdo con la expresión del Salvador, el Dios y Padre de Cristo es el mismo Señor. 5. A menos que de hecho dirían que era, por así decirlo, en un equilibrio, y el dios malvado capaz de vencer al Dios bueno. Pero si dicen esto, vean hasta qué punto de impiedad descienden. Porque cuando los poderes son iguales, el superior y el mejor no pueden ser descubiertos. Porque si el uno existe aunque el otro no lo tenga, ambos son igualmente fuertes e igualmente débiles por igual, porque la misma existencia de cualquiera es una derrota de la voluntad del otro: débil, porque lo que sucede es contrario a sus voluntades: porque mientras el Dios bueno existe a pesar del maligno, el dios malvado existe igualmente a pesar del bien.

7. Refutación del dualismo de la razón. Imposibilidad de dos dioses La verdad sobre el mal es lo que la Iglesia enseña: que se origina y reside en la perversa elección del alma oscurecida.

Más especialmente, están expuestos a la siguiente respuesta. Si las cosas visibles son obra del dios malvado, ¿cuál es el trabajo del Dios bueno? Porque nada se ve excepto el trabajo del Artífice. ¿O qué evidencia hay de que el Dios bueno existe en absoluto, si no hay obras suyas que le permitan ser conocido? Porque por sus obras se conoce al artífice. 2. ¿O cómo podrían existir dos principios, contrarios el uno al otro: o qué es lo que los divide, para que existan separados? Porque les es imposible existir juntos, porque son mutuamente destructivos. Pero tampoco se puede incluir uno en el otro, ya que su naturaleza no está mezclada y es diferente. En consecuencia, lo que los divide evidentemente será de una tercera naturaleza, y en sí mismo Dios. Pero, ¿de qué naturaleza podría ser este tercer algo? ¿Bueno o malo? Será imposible determinarlo, ya que no puede ser de la naturaleza de ambos. 3. Esta presunción de ellos, entonces, evidentemente podrida, la verdad de la teología de la Iglesia debe ser manifiesta: que el mal no ha estado desde el principio con Dios o en Dios, ni tiene existencia sustancial; pero que los hombres, a falta de la visión del bien, comenzaron a idear e imaginar por sí mismos lo que no era, después de su propio placer. 4. Porque si un hombre, cuando brilla el sol, y toda la tierra iluminada por su luz, cerrara sus ojos e imaginara la oscuridad donde no existe la oscuridad, y luego caminase vagando como en la oscuridad, a menudo cayendo y yendo por lugares empinados, pensando que estaba oscuro y no iluminado, porque, imaginando que él ve, él no ve en absoluto, así también el alma del hombre, cerrando rápidamente sus ojos, mediante la cual ella puede ver a Dios, imaginado mal por ella misma, y moviéndose dentro de ella, no sabe que, pensando que ella está haciendo algo, no está haciendo nada. Porque ella está imaginando lo que no es, ni está permaneciendo en su naturaleza original; pero lo que ella es, evidentemente, es el producto de su propio desorden. 5. Porque ella está hecha para ver a Dios y para ser iluminada por él; pero por su propia voluntad en lugar de Dios ella ha buscado cosas corruptibles y oscuridad, como el Espíritu dice en algún lugar por escrito, Dios hizo al hombre recto, pero han buscado muchos inventos Eclesiastés 7:29. Así fue como los hombres desde el principio descubrieron y se inventaron e imaginaron el mal para ellos mismos. Pero ahora es el momento de decir cómo llegaron a la locura de la idolatría, para que sepas que la invención de los ídolos se debe por completo, no al bien, sino al mal. Pero lo que tiene su origen en el mal nunca se puede pronunciar bien en ningún punto, siendo malo por completo.

8. El origen de la idolatría es similar. El alma, materializada olvidando a Dios y absorta en cosas terrenales, los convierte en dioses. La raza de los hombres desciende a una desesperada profundidad de engaño y superstición.

Ahora el alma de la humanidad, no satisfecha con la concepción del mal, comenzó gradualmente a aventurarse sobre lo que es aún peor. Por tener experiencia de

diversidades de placeres, y ceñirse con el olvido de las cosas divinas; contentándose además y teniendo en cuenta las pasiones del cuerpo, y nada más que las cosas presentes y las opiniones sobre ellos, dejó de pensar que existía algo más allá de lo que se ve, o que todo era bueno salvo las cosas temporales y corporales; así que, alejándose y olvidando que ella estaba a la imagen del Dios bueno, ella ya no, por el poder que está en ella, ve a Dios como la Palabra según cuya semejanza ella es hecha; pero habiéndose apartado de ella, imagina y finge lo que no es. 2. Para esconderse, por las complicaciones de las concupiscencias corporales, el espejo que, por así decirlo, está en ella, por el cual ella tenía el poder de ver la Imagen del Padre, ya no ve lo que un alma debería contemplar, pero todo lo lleva a cabo, y solo ve las cosas que entran en los sentidos. Por lo tanto, cargada con todo deseo carnal, y distraída entre las impresiones de estas cosas, ella imagina que el Dios a quien su entendimiento ha olvidado debe ser encontrado en cosas corporales y sensibles, dando a las cosas vistas el nombre de Dios, y glorificando solamente aquellas cosas que ella desea y que son agradables a sus ojos. 3. En consecuencia, el mal es la causa que lleva a la idolatría en su camino; para los hombres, habiendo aprendido a idear el mal, que no es una realidad en sí mismo, de la misma manera fingieron para sí mismos como dioses seres que no tenían existencia real. Justo, entonces, como si un hombre se hubiera sumergido en las profundidades, y ya no viera la luz, ni lo que aparece por la luz, porque sus ojos están vueltos hacia abajo, y el agua está por encima de él; y, percibiendo solo las cosas en lo profundo, piensa que no existe nada a su lado, sino que las cosas que él ve son las únicas realidades verdaderas; Así que los hombres de tiempos pasados, habiendo perdido su razón, y se sumergieron en las pasiones e imaginaciones de las cosas carnales, y olvidaron el conocimiento y la gloria de Dios, su razonamiento siendo aburrido, o más bien siguiendo la sinrazón, hicieron dioses para sí de las cosas vistas, glorificando a la criatura en lugar del Creador Romanos 1:25, y deificando las obras en lugar del Maestro, Dios, su Causa y Artífice. 4. Pero así como, de acuerdo con el símil anterior, los hombres que se zambullen en las profundidades, cuanto más profundo descienden, avanzan hacia lugares más oscuros y profundos, como lo es con la humanidad. Porque no guardaron idolatría en una forma simple, ni permanecieron en aquello con lo que comenzaron; pero cuanto más duraban en su primera condición, más nuevas supersticiones inventaban: y, no saciados con los primeros males, se llenaban de nuevo. Con otros, avanzando aún más en la vergüenza absoluta, y superándose en la impiedad. Pero a esto la Escritura divina testifica cuando dice: Cuando el impío llega a la profundidad de los males, desprecia Proverbios 18:3.

9. Los diversos desarrollos de la idolatría: adoración de los cuerpos celestiales, los elementos, los objetos naturales, las criaturas fabulosas, las pasiones personificadas, los hombres vivos y los muertos. El caso de Antinoo y de los emperadores deificados.

Por ahora, la comprensión de la humanidad saltó de Dios; y yendo más abajo en sus ideas e imaginaciones, le dieron el honor debido a Dios primero al cielo y al sol y la luna y las estrellas, creyendo que no solo eran dioses, sino también las causas de los otros dioses más bajos que ellos mismos. Luego, yendo aún más abajo en sus oscuras imaginaciones, dieron el nombre de dioses al éter superior y el aire y las cosas en el aire. Luego, avanzando más en el mal, llegaron a celebrar como dioses los elementos y los principios de los cuerpos que están compuestos, el calor y el frío, y la sequedad y la humedad. 2. Pero así como los que han caído se arrastran en la baba como caracoles de tierra, los más impíos de la humanidad, habiendo caído cada vez más y más de la idea de Dios, entonces establecieron como dioses a los hombres, y las formas de los hombres, algunos aún viven, otros incluso después de su muerte. Además, aconsejando e imaginando aún cosas peores, transfirieron el nombre divino y sobrenatural de Dios por fin incluso a las piedras y las cepas, y a las criaturas rastreras tanto de la tierra como del agua, y de las bestias salvajes irracionales, otorgándoles todo honor divino, y pasando de el verdadero y único Dios real, el Padre de Cristo. 3. Pero, incluso allí, la audacia de estos hombres tontos se había detenido, y que no habían ido más allá en la impía confusión de sí mismos. Porque hasta tal profundidad han caído algunos en su entendimiento, en tal oscuridad de la mente, que incluso han ideado para sí mismos, y han hecho dioses de cosas que no tienen existencia en absoluto, ni ningún lugar entre las cosas creadas. Para mezclar lo racional con lo irracional, y combinar cosas diferentes a la naturaleza, adoran el resultado como dioses, como los dioses cabeza de perro y cabeza de serpiente y cabeza de asno entre los egipcios, y el amón de cabeza de carnero entre los Libios. Mientras que otros, dividiendo las porciones de los cuerpos de los hombres, cabeza, hombro, mano y pie, han establecido a cada uno como dioses y los deificaron, como si su religión no estuviera satisfecha con todo el cuerpo en su integridad. 4. Pero otros, forzando la impiedad al máximo, han deificado el motivo de la invención de estas cosas y de su propia iniquidad, a saber, el placer y la lujuria, y los adoran, como su Eros y la Afrodita en Paphos. Mientras que algunos de ellos, como si estuvieran compitiendo con ellos en la depravación, se han aventurado a erigir en dioses a sus gobernantes o incluso a sus hijos, ya sea por honor a sus príncipes o por temor a su tiranía, como Cretan Zeus, de tal renombre entre ellos, y el Arcadian Hermes; y entre los indios Dionisio, entre los egipcios Isis y Osiris y Horus, y en nuestro tiempo Antinoo, favorito de Adriano, emperador de los romanos, quien, aunque los hombres saben que era un simple hombre, y no un hombre respetable, sino en al contrario, llenos de libertinaje, sin embargo, adoran por temor a aquel que lo ordenó. Para Adriano haber venido a la estancia en la tierra de Egipto, cuando Antinous el ministro de su placer murió, ordenó que fuera adorado; siendo en verdad él mismo enamorado de la juventud incluso después de su muerte, pero por todo lo que ofrece una exposición convincente de sí mismo, y una prueba contra toda idolatría, que fue descubierto entre los hombres por ninguna otra razón más que por la lujuria de ellos que lo imaginé. De acuerdo con la sabiduría de

Dios, testifica de antemano cuando dice: La creación de ídolos fue el comienzo de la fornicación, Sabiduría 14:12. 5. Y no se pregunte, ni piense lo que estamos diciendo que es difícil de creer, ya que no hace mucho tiempo, incluso si no es el caso que el Senado romano vote a los emperadores que alguna vez los han gobernado desde el principio, cualquiera de ellos, o como deseen y decidan, un lugar entre los dioses, y decretarlos para ser adorados. Para aquellos a quienes son hostiles, tratan como enemigos y llaman a los hombres, admitiendo su verdadera naturaleza, mientras que aquellos que son populares con ellos ordenan ser adorados por su virtud, como si tuvieran el poder de hacerlos dioses, aunque ellos mismos son hombres, y no profesan ser más que mortales. 6. Considerando que si van a hacer dioses, deben ser ellos mismos dioses; porque lo que hace debe ser mejor que lo que hace, y el que juzga tiene necesariamente la autoridad sobre él que es juzgado, mientras que el que da, en cualquier caso lo que tiene, confiere un diseño, así como, de, Por supuesto, cada rey, al dar como un favor lo que tiene que dar, es más grande y en una posición más alta que aquellos que reciben. Si entonces decretan a quienes quieran ser dioses, primero deberían ser dioses. Pero lo extraño es esto, que ellos mismos al morir como hombres, exponen la falsedad de su propio voto con respecto a aquellos deificados por ellos.

10. Origen humano similar de los dioses griegos, por decreto de Teseo. El proceso por el cual los mortales se deificaron.

Pero esta costumbre no es nueva, ni comenzó en el Senado romano: por el contrario, existía anteriormente desde hace mucho tiempo, y antes se practicaba para la elaboración de ídolos. Para los dioses famosos de entre los griegos, Zeus, Poseidón, Apolo, Hefesto, Hermes y, entre las mujeres, Hera, Deméter, Atenea y Artemisa, se decretó el título de dioses por orden de Teseo, de quien la historia griega Cuéntanos; y así los hombres que pasan tales decretos mueren como hombres y son objeto de duelo, mientras que aquellos en cuyo favor son pasados son adorados como dioses. ¡Qué altura de inconsistencia y locura! sabiendo quién aprobó el decreto, le rinden mayor honor a aquellos que son sus súbditos. 2. Y que su locura idólatra se hubiera detenido en los hombres, y que no hubieran llevado el título de deidad a las mujeres. Incluso para las mujeres, a quienes no es seguro admitir que deliberan sobre asuntos públicos, adoran y sirven con el honor debido a Dios, como los ordenados por Teseo como se dijo anteriormente, y entre los egipcios Isis y la Doncella y el Joven. Y, entre otros, Afrodita. Para los nombres de los demás, no lo considero modesto ni siquiera mencionar, ya que son de todo tipo de grotesco. 3. Para muchos, no solo en los tiempos antiguos sino también en los nuestros, haber perdido a sus seres queridos, hermanos, parientes y esposas; y muchas mujeres que habían perdido a sus maridos, todos los cuales demostraron ser hombres mortales, hicieron representaciones de ellos e idearon sacrificios, y los consagraron; mientras que las edades posteriores, movidas por la figura y la brillantez del artista, los veneraban como dioses, cayendo así en la

inconsistencia con la naturaleza. Porque mientras sus padres lloraban por ellos, no los consideraban como dioses (porque si los hubiesen conocido como dioses, no los hubieran lamentado como si hubieran perecido, porque era por eso que los representaban en una imagen, es decir, porque no solo no los creían dioses, sino que no creían que existieran en absoluto, y para que la visión de su forma en la imagen pudiera consolarlos por no ser más), sin embargo, los necios les rezan como dioses y invítalos con el honor del verdadero Dios. 4. Por ejemplo, en Egipto, incluso hasta el día de hoy, se celebra la muerte fúnebre por Osiris, Horus, Typho y los demás. Y los calderos en Dodona, y los coribantes en Creta, demuestran que Zeus no es un dios sino un hombre, y un hombre nacido de un padre caníbal. Y, por extraño que parezca, incluso Platón, el sabio admirado entre los griegos, con toda su tan cacareada comprensión de Dios, baja con Sócrates a Peiræus para adorar a Artemisa, un producto del arte del hombre.

11. Las obras de las deidades paganas, y particularmente de Zeus.

Pero de estas y otras invenciones de locura idólatra, las Escrituras nos enseñaron de antemano hace mucho tiempo, cuando dijo: "El diseño de ídolos fue el comienzo de la fornicación y la invención de ellos, la corrupción de la vida". Porque ni lo eran desde el principio, ni lo serán para siempre. Para la vanagloria de los hombres, ellos entraron en el mundo, y por lo tanto llegarán pronto a su fin. Porque un padre afligido por un duelo prematuro cuando ha hecho desaparecer una imagen de su hijo, ahora lo honraba como un dios que era entonces un hombre muerto, y entregaba a aquellos que estaban bajo su autoridad ceremonias y sacrificios. Así, en el transcurso del tiempo, una costumbre impía crecida se mantuvo como una ley. Y las imágenes talladas fueron adoradas por los mandamientos de los reyes. A quienes los hombres no podían honrar en la presencia porque vivían lejos, tomaron la falsificación de su rostro desde lejos, e hicieron una imagen expresa del rey a quien honraban, con el fin de que con esto su vanidad podrían halagarlo que estaba ausente. Como si estuviera presente. También la diligencia singular del artífice ayudó a llevar al ignorante a más superstición: porque él, tal vez, dispuesto a complacer a uno en autoridad, forzó toda su habilidad a parecerse a la mejor moda: y así la multitud, seducida por la gracia de la obra lo llevó a ser un dios, que un poco antes fue honrado como hombre; y esta fue una ocasión para engañar al mundo, porque los hombres que servían ya sea de calamidad o tiranía, atribuían a las piedras y almacenaban lo incomunicable. Nombre. 2. El comienzo y la invención de la invención de ídolos han sido, como testigos de las Escrituras, de ese tipo, ahora es el momento de mostrarle la refutación de las pruebas derivadas no tanto de fuera como de las opiniones de estos hombres acerca de los ídolos. Para comenzar en el punto más bajo, si uno toma las acciones de ellos y los llama dioses, uno se da cuenta de que no solo no son dioses, sino que incluso han sido de los hombres los más despreciables. ¡Pues qué cosa es ver los amores y las acciones licenciosas de Zeus en los poetas! ¡Qué cosa más oír de él, por un lado llevándose a Ganimedes

y cometiendo adulterios furtivos, por el otro con pánico y alarma por temor a que las paredes de los troyanos sean destruidas en contra de sus intenciones! Qué cosa verlo apesadumbrado por la muerte de su hijo Sarpedón, y desear socorrerlo sin poder hacerlo, y, cuando conspiraron en contra de los otros así llamados dioses, es decir, Atenea, Hera y Poseidón, suplieron por Thetis, una mujer, y por Ægaeón de las cien manos, y vencido por los placeres, un esclavo de las mujeres, y por ellos ejecutando aventuras disfrazadas de bestias brutales y reptiles y aves; y otra vez, ocultándose a causa de los designios de su padre sobre él, o Cronos atado por él, ¡o él mutilando nuevamente a su padre! ¿Por qué? ¿Es apropiado considerar como un dios a alguien que ha perpetrado tales actos y que está acusado de cosas que ni siquiera las leyes públicas de los romanos les permiten hacer que son meramente hombres?

12. Otras acciones vergonzosas atribuidas a deidades paganas. Todos prueban que no son más que hombres de otros tiempos, y ni siquiera hombres buenos.

Para mencionar algunas instancias de muchas para evitar la prolijidad, quien vio su conducta anárquica y corrupta hacia Semele, Leda, Alcmene, Artemis, Leto, Maia, Europa, Danae y Antiope, o que vio lo que se atrevió a tomar en la mano con respecto a su propia hermana, al tener la misma mujer que esposa y hermana, ¿no lo despreciaría y lo declararía digno de muerte? Porque no solo cometió adulterio, sino que deificó y elevó al cielo a los nacidos de sus adulterios, ideando la deificación como un velo para su anarquía: como Dionisio, Heracles, Dioscuri, Hermes, Perseo y Soteira. 2. ¿Quién, que ve a los así llamados dioses en luchas irreconciliables entre ellos en Troya a causa de los griegos y los troyanos, dejará de reconocer su debilidad, porque a causa de sus mutuos celos incitaron incluso a los mortales a la contienda? ¿Quién, ve a Ares y Afrodita heridos por Diomed, o Hera y Aidoneo de debajo de la tierra, a quien llaman un dios, herido por Heracles, Dionisio por Perseo, Atenea por Arcas, y Hefesto arrojado y cojo, no reconocerá su naturaleza real, y, aunque se niega a llamarlos dioses, estar seguro (cuando oye que son corruptibles y pasibles) que no son más que hombres, y hombres débiles también, y admirar a los que infligieron las heridas en lugar de los heridos? 3. ¿O quién ve el adulterio de Ares con Afrodita, y Hefesto que crea una trampa para los dos, y los otros supuestos dioses llamados por Hefesto para ver el adulterio y venir y ver su libertinaje, no se ríen y reconocen su personaje sin valor? ¿O quién no se reiría al contemplar la locura ebria y la mala conducta de Heracles hacia Omphale? Por sus obras de placer, y sus amores inconcebibles, y sus imágenes divinas en oro, plata, bronce, hierro, piedra y madera, no necesitamos exponer seriamente por argumento, ya que los hechos son abominables en sí mismos, y son suficientemente tomados solos para proporcionar la prueba del engaño; para que el sentimiento principal de uno sea lástima por los engañados acerca de ellos. 4. Porque, odiando al adúltero que manipula una esposa propia, no se avergüenzan de deificar a los maestros del adulterio; y absteniéndose del incesto ellos mismos adoran a quienes lo practican;

y admitiendo que la corrupción de los niños es un mal, sirven a los acusados y no se avergüenzan de atribuir a aquellos que llaman dioses cosas que las leyes prohíben que existan incluso entre los hombres.

13. La locura de la adoración de imágenes y su deshonra al arte.

Nuevamente, al adorar cosas de madera y piedra, no ven que, mientras pisan y queman lo que de ninguna manera es diferente, llaman dioses a porciones de estos materiales. Y de lo que hicieron uso hace un rato, esculpen y adoran en su locura, sin ver, ni lo consideran en absoluto, considerando que adoran, no a los dioses, sino al arte del tallador. 2. Mientras la piedra no haya sido cortada y la madera no haya sido trabajada, caminan sobre la una y hacen uso frecuente de la otra para sus propios fines, incluso para aquellos que son menos honorables. Pero cuando el artista los ha investido con las proporciones de su propia habilidad e imprimió en el material la forma del hombre o la mujer, entonces, agradeciendo al artista, proceden a adorarlos como dioses, habiéndolos comprado al tallador a un precio. A menudo, además, el creador de imágenes, como si olvidara el trabajo que él mismo ha hecho, reza por sus propias producciones y llama a los dioses justo antes de recortar y desmenuzar. 3. Pero era mejor, si es necesario admirar estas cosas, atribuirlo al arte del trabajador calificado, y no honrar las producciones en preferencia a su productor. Porque no es el material que ha adornado el arte, sino el arte que ha adornado y deificado el material. Por lo tanto, era mucho más justo que adoraran al artista que sus producciones, tanto porque su existencia era anterior a la de los dioses producidos por el arte, como porque han surgido en la forma que les complacía darles. Pero tal como es, haciendo a un lado la justicia y deshonrando la habilidad y el arte, adoran los productos de la habilidad y el arte, y cuando el hombre está muerto que los hizo, honran sus obras como inmortales, mientras que si no reciben atención diaria, Sin duda, con el tiempo llegaría a un final natural. 4. O cómo puede uno no tener lástima en esto también, en ese ver, ellos adoran a aquellos que no pueden ver, y oyen, oran a aquellos que no pueden oír, y nacen con vida y razón, los hombres como son, llaman a los dioses cosas que no se mueven para nada, pero que ni siquiera tienen vida, y, lo más extraño de todo, porque sirven como sus amos seres a quienes ellos mismos mantienen bajo su propio poder. Ni imaginar que esto es una mera declaración mía, ni que los estoy difamando; para la verificación de todo esto se encuentra con los ojos, y quien quiera hacerlo puede ver cosas similares.

14. Adoración de imágenes condenadas por las Escrituras.

Pero un mejor testimonio sobre todo esto está provisto por la Sagrada Escritura, que nos dice de antemano cuando dice: Sus ídolos son plata y oro, el trabajo de las manos de los hombres. Los ojos tienen y no verán; una boca tienen ellos y no hablarán; los oídos tienen y no oirán; las narices tienen y no van a oler; las manos tienen y no manejarán; los pies tienen y no caminarán; ellos no hablarán a través de su garganta. Como ellos, los que los hacen. Tampoco han escapado a la

censura profética; porque allí también está su refutación, donde el Espíritu dice, se avergonzarán los que han formado un dios, y todos los han esculpido en vano; y todos los que los hicieron se secaron; y los sordos entre los hombres todos se reúnen y se ponen de pie juntos, y sean confundidos y avergonzados; porque el carpintero afilaba hierro, y lo trabajaba con una azuela, y lo modelaba con una barrena, y lo levantaba con el brazo de su fortaleza; y tuvo hambre, y se desmayó, y no bebió agua. Porque el carpintero eligió la madera, la colocó con una regla, la moldeó con pegamento, la hizo como la forma de un hombre y la belleza del hombre, y la colocó en su casa, madera de la que había cortado. la arboleda que el Señor plantó, y la lluvia le dio un crecimiento que podría ser para los hombres quemar, y que él podría tomar de eso y calentarse, y encender, y hacer pan sobre ella, pero el residuo lo convirtieron en dioses, y los adoró, la mitad de los cuales habían ardido en el fuego. Y sobre la mitad del mismo, asó carne, comió y se llenó, y se calentó y dijo: "Es agradable para mí, porque estoy caliente y he visto el fuego". Pero el resto lo rindió, diciendo: "Líbrame por ti, eres mi dios". No lo sabían ni lo entendían, porque sus ojos se atenuaban y no podían ver ni percibir con el corazón; ni consideró en su corazón ni sabía en su entendimiento que había quemado la mitad de ella en el fuego, y había horneado pan sobre las brasas de ella, y asado carne y comido, y hecho su residuo una abominación, y lo adoran. Sepan que su corazón es polvo y están engañados, y nadie puede liberar su alma. He aquí, ¿y no dirás: "Hay una mentira en mi mano derecha"? 2. ¿Cómo entonces pueden ellos dejar de ser juzgados sin Dios por todos, quienes incluso por la Escritura divina son acusados de impiedad? ¿O cómo pueden ser otra cosa que miserables, a quienes se les declara abiertamente culpables de adorar cosas muertas en vez de la verdad? O qué tipo de esperanza tienen? ¿O qué tipo de excusa se podría hacer para ellos, confiando en cosas sin sentido o movimiento, que reverencian en lugar del verdadero Dios?

15. Los detalles acerca de los dioses transmitidos en las representaciones de ellos por poetas y artistas muestran que no tienen vida, y que no son dioses, ni siquiera hombres y mujeres decentes.

Porque sería que el artista moldearía a los dioses incluso sin forma, para que no estén abiertos a manifestar tan manifiestamente su falta de sentido. Porque podrían haber engatusado la percepción de gente sencilla para pensar que los ídolos tenían sentidos, si no fuera porque poseen los símbolos de los sentidos, ojos por ejemplo y narices y orejas y manos y boca, sin ningún gesto de percepción y comprensión real de los objetos de los sentidos Pero, de hecho, tienen estas cosas y no las tienen, pararse y pararse, sentarse y no sentarse. Porque ellos no tienen la acción real de estas cosas, pero como les gusta a los que las hacen, entonces permanecen estacionarias, sin dar ninguna señal de un dios, sino evidentemente meros objetos inanimados, establecidos allí por el arte del hombre. 2. ¿O que los heraldos y profetas de estos dioses falsos, poetas y escritores, simplemente hubieran escrito que eran dioses, y que no relataran sus

acciones como una exposición de su impiedad y su vida escandalosa? Porque por el mero nombre de la divinidad podrían haberse despojado de la verdad, o más bien haber causado que la masa de hombres se apartara de la verdad. Pero como es, al narrar los amores e inmoralidades de Zeus, y las corrupciones de los jóvenes por los otros dioses, y los voluptuosos celos de las mujeres, y los miedos y actos de cobardía y otras maldades, simplemente se convencen a sí mismos de no narrar simplemente no se trata de ningún dios, pero ni siquiera de hombres respetables, sino, por el contrario, de contar historias sobre personas vergonzosas muy alejadas de lo honorable.

16. Los argumentos paganos en paliación de lo anterior: y (1) 'los poetas son responsables de estos cuentos no edificantes'. Pero, ¿los nombres y la existencia de los dioses están mejor autentificados? Ambos se paran o caen juntos. O las acciones deben ser defendidas o la deidad de los dioses abandonada. Y a los héroes no se les atribuyen actos incompatibles con su naturaleza, ya que, en este motivo, los dioses sí lo están.

Pero quizás, en cuanto a todo esto, los impíos apelarán al estilo peculiar de los poetas, diciendo que es la peculiaridad de los poetas fingir lo que no es, y, para el placer de sus oyentes, contar cuentos ficticios; y que por esta razón han compuesto las historias sobre dioses. Pero este pretexto de ellos, incluso más que cualquier otro, parecerá superficial por lo que ellos mismos piensan y profesan sobre estos asuntos. 2. Porque si lo que se dice en los poetas es ficticio y falso, incluso la nomenclatura de Zeus, Cronos, Hera, Ares y el resto debe ser falsa. Porque tal vez, como dicen, incluso los nombres son ficticios y, aunque no existen tales seres como Zeus, Cronos o Ares, los poetas fingen su existencia para engañar a sus oyentes. Pero si los poetas fingen la existencia de seres irreales, ¿cómo es que los adoran como si existieran? 3. O quizás, una vez más, dirán que si bien los nombres no son ficticios, les atribuyen acciones ficticias. Pero incluso esto es igualmente precario como defensa. Porque si inventaron las acciones, sin duda también inventaron los nombres, a los que atribuyeron las acciones. O si dicen la verdad sobre los nombres, se deduce que también dicen la verdad sobre las acciones. En particular, aquellos que han dicho en sus historias que estos son dioses ciertamente saben cómo deben actuar los dioses, y nunca atribuirían a los dioses las ideas de los hombres, así como tampoco atribuirían al agua las propiedades del fuego; para quemaduras de fuego, mientras que la naturaleza del agua, por el contrario, es fría. 4. Si las acciones son dignas de los dioses, los que las hacen deben ser dioses; pero si son acciones de hombres y de hombres de mala reputación, como el adulterio y los actos mencionados anteriormente, los que actúan de esa manera deben ser hombres y no dioses. Porque sus actos deben corresponder a sus naturalezas, de modo que al instante el actor pueda ser conocido por su acto, y la acción pueda ser determinada por su naturaleza. De modo que así como un hombre discutiendo sobre el agua y el fuego y declarando su acción, no diría que el agua ardía y el fuego se enfriaba, y que si un hombre

discurse sobre el sol y la tierra, diría que la tierra dio luz, mientras que el sol estaba sembrado de hierbas y frutas, pero si pudiera decirlo excedería la máxima altura de la locura, tampoco lo harían sus escritores, y especialmente el poeta más eminente de todos, si realmente supieran que Zeus y los demás eran dioses. , inviértalos con acciones tales como mostrarles que no son dioses, sino hombres, y no hombres sobrios. 5. O si, como poetas, dijeron falsedades, y las estás difamando, ¿por qué no contaron falsedades sobre el coraje de los héroes y fingieron debilidad en el lugar del coraje y coraje en el de la debilidad? Porque deberían, en ese caso, como con Zeus y Hera, así también acusar calumniosamente a Aquiles de falta de coraje, y celebrar el poder de los tersos, y, mientras acusan a Odiseo con dulzura, distinguir a Néstor como una persona imprudente, y narrar las acciones afeminadas de Diomed y Héctor, y las hazañas de Hecuba. Porque la ficción y la falsedad que atribuyen a los poetas deberían extenderse a todos los casos. Pero, de hecho, guardaron la verdad para sus hombres, aunque no se avergonzaron de decir falsedades sobre sus supuestos dioses. 6. Y como algunos de ellos podrían argumentar, que están diciendo falsedades sobre sus acciones licenciosas, pero eso en sus alabanzas, cuando hablan de Zeus como padre de dioses, y como el más alto, y el olímpico, y como reina en el cielo, no están inventando sino hablando sinceramente; esta es una súplica que no solo yo, sino que cualquiera puede refutar. Porque la verdad será clara, en oposición a ellos, si recordamos nuestras pruebas previas. Porque mientras sus acciones prueban que son hombres, los panegíricos que los acompañan van más allá de la naturaleza de los hombres. Las dos cosas son mutuamente inconsistentes; porque tampoco es la naturaleza de los seres celestiales actuar de esa manera, ni nadie puede suponer que las personas actúen como dioses.

17. La verdad es que las historias escandalosas son verdaderas, mientras que los atributos divinos que se les atribuyen se deben a la adulación de los poetas.

Entonces, ¿qué inferencia queda para nosotros, salvo que mientras los panegíricos son falsos y halagadores, las acciones que se dicen de ellos son verdaderas? Y la verdad de esto se puede determinar por la práctica común. Porque nadie que pronuncia un panegírico sobre alguien acusa su conducta al mismo tiempo, sino que, si las acciones de los hombres son vergonzosas, los elogian con panegíricos, a causa del escándalo que causan, de modo que mediante el elogio extravagante pueden imponerse a sus oyentes, y ocultar la mala conducta de los demás. 2. Al igual que si un hombre que tiene que pronunciar un panegírico sobre alguien no puede encontrar material para ello en su conducta o en sus cualidades personales, a causa del escándalo relacionado con estos, los elogia de otra manera, halagándolos con lo que no les pertenece, así tienen sus poetas maravillosos, fuera del semblante por las acciones escandalosas de sus supuestos dioses, unidos a ellos el título sobrehumano, sin saber que no pueden por sus fantasías sobrehumanas velar sus acciones

humanas, pero que más bien lograrán mostrar, por sus defectos humanos, que los atributos de Dios no les quedan. 3. Y estoy dispuesto a pensar que han contado las pasiones y las acciones de los dioses, incluso a pesar de ellos mismos. Porque desde que trataban de invertir con lo que las Escrituras llaman el nombre incomunicable y el honor de Dios, que no son dioses sino hombres mortales, y dado que esta empresa suya era grande e impía, por esta razón, incluso en contra de su voluntad, fueron forzados por la verdad. Exponer las pasiones de estas personas, para que sus pasiones registradas en los escritos concernientes a ellas puedan ser evidencia de toda la posteridad como una prueba de que no eran dioses.

18. La defensa pagana continuó. (2) 'Los dioses son adorados por haber inventado las Artes de la Vida'. Pero este es un logro humano y natural, no divino. ¿Y por qué, según este principio, no todos los inventores son deificados?

¿Qué defensa, entonces, qué prueba de que estos son dioses reales, pueden ofrecer quienes tienen esta superstición? Porque, por lo que se acaba de decir, nuestro argumento ha demostrado que son hombres y no hombres respetables. Pero tal vez recurrirán a otra discusión y apelarán con orgullo a las cosas útiles para la vida descubiertas por ellos, diciendo que la razón por la que los consideran como dioses es que han sido útiles para la humanidad. Se dice que Zeus poseía el arte plástico, Poseidón el del piloto, Hefesto el herrero, Atenea el tejido, Apolo el de la música, Artemisa el de la caza, el de la confección Hera, la agricultura de Deméter y otras artes, como aquellos que infórmanos acerca de ellos han relacionado. 2. Pero los hombres deberían atribuirles tales y tales artes no a los dioses solamente sino a la naturaleza común de la humanidad, pues al observar la naturaleza, los hombres descubren las artes. Porque incluso el lenguaje común llama al arte una imitación de la naturaleza. Si entonces han sido hábiles en las artes que persiguieron, eso no es razón para pensar que son dioses, sino más bien para pensar que son hombres; porque las artes no fueron su creación, sino que en ellas, como otras, imitaron la naturaleza. 3. Para los hombres que tienen una capacidad natural de conocimiento de acuerdo con la definición que se establece con respecto a ellos, no hay nada que nos sorprenda si por la inteligencia humana, y al mirarse a sí mismos en su propia naturaleza y llegar a conocerla, han golpeado el letras. O si dicen que el descubrimiento de las artes les da derecho a ser proclamados como dioses, es hora de proclamar como dioses a los descubridores de las otras artes sobre la misma base que los primeros fueron considerados dignos de tal título. Para los fenicios se inventaron las letras, la poesía épica de Homero, la dialéctica de Zeno de Elea, la retórica de Corax de Siracusa, la apicultura de Aristæus, la siembra de grano de Trípulo, las leyes de Licurgo de Esparta y Solón de Atenas; mientras que Palamedes descubrió la disposición de letras y números, y medidas y pesos. Y otros impartieron varias otras cosas útiles para la vida de la humanidad, de acuerdo con el testimonio de nuestros historiadores. 4. Si entonces las artes hacen dioses, y debido a que

existen dioses tallados, se sigue, en su demostración, que aquellos que en una fecha posterior descubrieron las otras artes deben ser dioses. O si no consideran que estos sean dignos de honor divino, pero reconocen que son hombres, era coherente no dar ni siquiera el nombre de dioses a Zeus, Hera y los demás, sino creer que ellos también han sido seres humanos. Y aún más, en la medida en que ni siquiera eran respetables en su época; del mismo modo que por el hecho de esculpir su forma en estatuas, muestran que no son otra cosa que hombres.

19. La inconsistencia del culto a la imagen. Argumentos en paliación. (1) La naturaleza divina debe expresarse en un signo visible. (2) La imagen es un medio de comunicación sobrenatural para los hombres a través de los ángeles.

Porque otra forma les da por medio de la escultura, pero la de hombres y mujeres y de criaturas aún más bajas y de naturaleza irracional, toda clase de pájaros, bestias domesticadas y salvajes, y reptiles, cualquier tierra y mar y todo el reino de las aguas producen? Para los hombres que han caído en la irracionalidad de sus pasiones y placeres, y que no pueden ver nada más allá de los placeres y las concupiscencias de la carne, en la medida en que mantienen su mente en medio de estas cosas irracionales, imaginan que el principio divino está en cosas irracionales y talló una cantidad de dioses para que coincida con la variedad de sus pasiones. 2. Porque hay con ellos imágenes de bestias y reptiles y pájaros, como dice el intérprete de la divina y verdadera religión: Se volvieron vanos en sus razonamientos, y su corazón insensato se oscureció. Profesando ser sabios, se hicieron necios, y cambiaron la gloria del Dios incorruptible por la semejanza de una imagen de hombre corruptible, y de aves y bestias cuadrúpedas y reptiles, por lo cual Dios los entregó a pasiones viles. Por haber previamente infectado su alma, como dije antes, con las irracionalidades de los placeres, entonces descendieron a esta forma de dioses; y, una vez caídos, desde ese momento como abandonados en su rechazo de Dios, se revuelcan en ellos y retratan a Dios, el Padre de la Palabra, en formas irracionales. 3. En cuanto a aquellos que pasan por filósofos y hombres de conocimiento entre los griegos, mientras se sienten obligados a admitir que sus dioses visibles son las formas y figuras de los hombres y de los objetos irracionales, digamos en defensa que tienen tales cosas para el fin que por sus medios, la deidad puede responderlos y manifestarse; porque de lo contrario no podrían conocer al Dios invisible, salvo por tales estatuas y ritos. 4. Mientras aquellos que profesan dar razones aún más profundas y más filosóficas que estas dicen, que la razón de que los ídolos sean preparados y modelados es para la invocación y manifestación de ángeles y poderes divinos, que apareciendo por estos medios pueden enseñar a los hombres acerca del conocimiento de Dios; y que sirven como cartas para los hombres, al referirse a lo que pueden aprender a aprehender a Dios, desde la manifestación de los ángeles divinos efectuados por sus medios. Tal es entonces su mitología, por lejos sea de nosotros para llamarlo una teología. Pero si uno examina el argumento con

cuidado, encontrará que la opinión de estas personas también, no menos que la de aquellos de los que se habló anteriormente, es falsa.

20. Pero, ¿dónde reside esta supuesta virtud de la imagen? En el material, o en la forma, o en la habilidad del creador? Incapacidad de todos estos puntos de vista.

Porque uno podría responderles, presentando el caso ante el tribunal de la verdad, ¿cómo responde Dios o se hace conocido por tales objetos? ¿Es por la cuestión de qué consisten o por la forma que poseen? Porque si se debe al asunto, ¿qué necesidad hay de la forma, en lugar de que Dios se manifieste a sí mismo a través de toda materia sin excepción antes de que estas cosas fueran formadas? Y en vano han construido sus templos para encerrarlos en una sola piedra, o culata, o una pieza de oro, cuando todo el mundo está lleno de estas sustancias. 2. Pero si la forma superalimentada es la causa de la manifestación divina, ¿cuál es la necesidad del material, el oro y el resto, en lugar de que Dios se manifieste por los animales naturales reales de los que las imágenes son las figuras? Porque la opinión sostenida acerca de Dios en el mismo principio habría sido más noble si se manifestara por medio de animales vivos, ya fueran racionales o irracionales, en lugar de ser buscados en cosas sin vida o movimiento. 3. En el que cometen la mayor señal de impiedad contra sí mismos. Porque mientras aborrecen y se apartan de los animales reales, bestias, pájaros y reptiles, ya sea por su ferocidad o por su suciedad, sin embargo, tallan sus formas en piedra, madera o oro, y los convierten en dioses. Pero sería mejor para ellos adorar a los seres vivos, en lugar de adorar a sus figuras en piedra. 4. Pero quizás tampoco sea el caso, ni el material ni la forma son la causa de la presencia divina, pero es solo el arte hábil el que convoca a la deidad, en la medida en que es una imitación de la naturaleza. Pero si la deidad se comunica con los reclusos a causa del arte, ¿qué necesidad, una vez más, del material, ya que el arte reside en los hombres? Porque si Dios se manifiesta únicamente por el arte, y si por esta razón las imágenes son adoradas como dioses, sería correcto adorar y servir a los hombres que son maestros del arte, en la medida en que también son racionales, y tienen el habilidad en sí mismos.

21. La idea de las comunicaciones a través de los ángeles implica una incoherencia aún más salvaje, y ni siquiera es verdadera, aunque sea verdadera, justifica la adoración de la imagen.

Pero en cuanto a su segunda y, como dicen, una defensa más profunda, uno podría razonablemente agregar lo siguiente. Si estas cosas son hechas por ti, griegos, no por el bien de la auto-manifestación de Dios mismo, sino por la presencia de ángeles allí, ¿por qué clasificas las imágenes por las cuales invocas los poderes como superiores y por encima de los poderes invocados? Pues esculpen las figuras por la aprehensión de Dios, como dicen, pero invierten las imágenes reales con el honor y el título de Dios, colocándose así en una posición profana. 2. Porque mientras confiesan que el poder de Dios trasciende la

pequeñez de las imágenes, y por esa razón no se aventuran a invocar a Dios a través de ellos, sino solo a los poderes menores, ustedes mismos saltan sobre estos últimos, y han otorgado a las existencias y piedras el título de Él, cuya presencia temiste, y llámalos dioses en lugar de piedras y mano de obra de los hombres, y adóralos. Incluso suponiendo que te sirvan, como dices falsamente, como cartas para la contemplación de Dios, no es correcto darles a las señales mayor honor que el que significan. Porque ni si un hombre escribiera el nombre del emperador sería arriesgado dar a la escritura más honor que al emperador; por el contrario, un hombre así incurre en la pena de muerte; mientras que la escritura está formada por la habilidad del escritor. 3. Así también ustedes mismos, si tuvieran su poder de razonamiento con toda su fuerza, no reducirían a la materia una revelación tan grande de la Deidad: pero tampoco le hubieran dado a la imagen mayor honor que al hombre que la talló. Porque si hay alguna verdad en el argumento de que, como cartas, indican la manifestación de Dios, y por lo tanto, como indicaciones de Dios, dignas de ser deificadas, sin embargo, sería mucho más justo deificar al artista que talló y grabó ellos, como mucho más poderosos y divinos que ellos, en la medida en que fueron cortados y moldeados de acuerdo a su voluntad. Si las letras son dignas de admiración, el escritor las excede con asombro, en razón de su arte y la destreza de su mente. Si entonces no es apropiado pensar que son dioses por esta razón, uno debe volver a interrogarlos sobre la locura relacionada con los ídolos, exigiéndoles la justificación para que estén en esa forma.

22. La imagen no puede representar la verdadera forma de Dios, de lo contrario, Dios sería corruptible.

Porque si la razón de que estén así formados es que la Deidad es de forma humana, ¿por qué la invierten también con las formas de criaturas irracionales? O si su forma es la de este último, ¿por qué lo encarnan también en las imágenes de criaturas racionales? O si ambos son a la vez, y conciben a Dios como uno de los dos combinados, es decir, que tiene las formas tanto racionales como irracionales, ¿por qué separan lo que está unido y separan las imágenes de bestias y de hombres, en lugar de tallar siempre de ambos tipos, como son las ficciones en los mitos, Scylla, Charybdis, el Hippocentaur, y el Anubis con cabeza de perro de los egipcios? Porque deberían representarlos únicamente de dos naturalezas de esta manera, o, si tienen una sola forma, no representarlos falsamente en la otra también. 2. Y nuevamente, si sus formas son masculinas, ¿por qué también las invierten con formas femeninas? O si son de este último, ¿por qué también falsifican sus formas como si fueran varones? O si una vez más son una mezcla de ambos, no deberían dividirse, pero ambos deberían combinarse y seguir el tipo de los llamados hermafroditas, para que su superstición les proporcione a los espectadores un espectáculo no solo de impiedad y calumnia, pero de ridículo también. 2. Y, en general, si conciben a la Deidad como corpórea, para que la ideen y representen el vientre y las manos y los pies, y el cuello también, y los

senos y los otros órganos que hacen al hombre, vean a qué impiedad y abominación su mente ha bajado, para tener tales ideas de la Deidad. Porque se deduce que debe ser capaz también de todas las demás bajas corporales, de ser cortadas y divididas, e incluso de perecer por completo. Pero estas y cosas similares no son propiedades de Dios, sino de cuerpos terrenales. 3. Porque aunque Dios es incorpóreo e incorruptible, e inmortal, y no necesita nada para ningún propósito, estos son ambos corruptibles, y son formas de cuerpos, y necesitan ministraciones corporales, como dijimos antes. Porque a menudo vemos imágenes que han envejecido renovadas, y aquellas que el tiempo, la lluvia o algunos de los animales de la tierra han echado a perder, restaurados. ¿En qué conexión uno debe condenar su locura, en que proclaman como dioses cosas de las cuales ellos mismos son los hacedores, y ellos mismos piden la salvación de los objetos que ellos mismos adornan con sus artes para preservarlos de la corrupción, y piden que sus propios deseos puedan ser provisto por seres que ellos bien saben que necesitan atención de ellos mismos, y no se avergüenzan de llamar a los señores del cielo y a todas las criaturas de la tierra a quienes encerraron en pequeñas cámaras.

23. La variedad de cultos idolátricos demuestra que son falsos.

Pero no solo de estas consideraciones uno puede apreciar su impiedad, sino también de sus opiniones discordantes sobre los ídolos mismos. Porque si son dioses según su afirmación y sus especulaciones, a cuál de ellos hay que darles lealtad, y cuál de ellos es uno para juzgar que es el superior, para adorar a Dios con confianza, o como dicen a reconocer la deidad por ellos sin ambigüedad? Porque no todos los seres son llamados dioses entre todos; por el contrario, para cada nación casi hay un dios separado imaginado. Y hay casos de un solo distrito y una sola ciudad en discordia interna sobre la superstición de sus ídolos. 2. Los fenicios, por ejemplo, no conocen a los que se llaman dioses entre los egipcios, ni los egipcios adoran a los mismos ídolos que tienen los fenicios. Y mientras los escitas rechazan a los dioses de los persas, los persas rechazan los de los sirios. Pero los pelasgos también repudian a los dioses en Tracia, mientras que los tracios no conocen los de Tebas. Los indios, además, difieren de los árabes, los árabes de los etíopes, y los etíopes de los árabes en sus ídolos. Y los sirios no adoran a los ídolos de los cilicios, mientras que la nación de Capadocia llama dioses a los seres diferentes de estos. Y mientras los Bitinianos han adoptado otros, los Armenios han imaginado a otros de nuevo. ¿Y qué necesidad tengo de multiplicar ejemplos? Los hombres en el continente adoran a otros dioses que los isleños, mientras que estos últimos sirven a otros dioses que los de las tierras principales. 3. Y, en general, cada ciudad y aldea, sin conocer los dioses de sus vecinos, prefiere la suya, y considera que estos solos son dioses. Porque concerniente a las abominaciones en Egipto no hay necesidad de hablar, como lo están ante los ojos de todos: cómo las ciudades tienen religiones que son opuestas e incompatibles, y los vecinos siempre hacen un punto de adorar lo

opuesto a quienes están a su lado: tanto que el cocodrilo, rezado por algunos, es abominado por sus vecinos, mientras que el león, adorado como un dios por otros, sus vecinos, lejos de adorar, matan, si lo encuentran, como una bestia salvaje ; y el pescado, consagrado por algunas personas, se usa como alimento en otro lugar. Y así surgen luchas y disturbios y frecuentes ocasiones de derramamiento de sangre, y cada indulgencia de las pasiones entre ellos. 4. Y es extraño decir que, según la declaración de los historiadores, los mismos pelasgos, que aprendieron de los egipcios los nombres de los dioses, no conocen a los dioses de Egipto, sino que adoran a los demás. Y, hablando en términos generales, todas las naciones que están obsesionadas con los ídolos tienen diferentes opiniones y religiones, y la coherencia no se debe cumplir en ningún caso. Tampoco es sorprendente. 5. Por haber caído de la contemplación del único Dios, han descendido a muchos y diversos objetos; y habiendo cambiado de la Palabra del Padre, Cristo el Salvador de todos, ellos naturalmente tienen su entendimiento vagando en muchas direcciones. Y así como los hombres que se han apartado del sol y han entrado en lugares oscuros se desvían de muchas maneras sin camino, y no ven a los que están presentes, mientras imaginan a los que están allí que no están, y no ven; así que aquellos que se han alejado de Dios y cuya alma está oscurecida, tienen su mente en un estado itinerante, y como los hombres que están borrachos y no pueden ver, imaginen lo que no es verdad.

24. Los llamados dioses de un lugar se usan como víctimas en otro.

Esto, entonces, no es una prueba leve de su impiedad real. Porque los dioses de cada ciudad y país son muchos y variados, y el que destruye al dios del otro, todos ellos son destruidos por todos. Para aquellos que se consideran dioses por algunos se ofrecen como sacrificios y ofrendas de bebida a los llamados dioses de los demás, y las víctimas de algunos son, por el contrario, los dioses de los demás. Entonces los egipcios sirven al buey, y Apis, un becerro, y otros sacrifican estos animales a Zeus. Porque incluso si no sacrifican los mismos animales que los otros han consagrado, al sacrificar a sus semejantes parecen ofrecer lo mismo. Los libios tienen por dios una oveja a la que llaman Ammón, y en otras naciones este animal es asesinado como una víctima de muchos dioses. 2. Los indios adoran a Dionisio, usando el nombre como símbolo del vino, y otros derraman vino como una ofrenda a los otros dioses. Otros honran ríos y manantiales, y sobre todo los egipcios le dan un honor especial al agua, llamándolos dioses. Y sin embargo, otros, e incluso los egipcios que adoran las aguas, los utilizan para lavar la suciedad de los demás y de sí mismos, y tiren ignominiosamente lo que se usa. Mientras que casi todo el sistema egipcio de ídolos consiste en lo que son víctimas de los dioses de otras naciones, por lo que son despreciados incluso por los otros por deificar lo que no son dioses, pero, tanto con los demás como entre ellos mismos, ofrendas propiciatorias y victimas

25. Sacrificio humano. Es absurdo Su prevalencia Sus resultados calamitosos. Pero algunos han sido guiados por esta vez a tal grado de irreligión y locura como

para matar y ofrecer en sacrificio a sus dioses falsos incluso hombres reales, cuyas figuras y formas son los dioses. Tampoco ven, hombres miserables, que las víctimas que están matando son los patrones de los dioses que hacen y adoran, ya quienes están ofreciendo a los hombres. Porque ellos están ofreciendo, uno puede decir, es igual a igual, o más bien, de mayor a menor; porque están ofreciendo criaturas vivientes a los muertos, y seres racionales a las cosas sin movimiento. 2. Porque los escitas que se llaman taurinos ofrecen en sacrificio a su virgen, como la llaman, sobrevivientes de naufragios, y griegos como ellos atrapan, yendo hasta ahora en impiedad contra hombres de su propia raza, y exponiendo así el salvajismo de sus dioses, en los que la Providencia ha rescatado del peligro y del mar, matan, casi peleando contra la Providencia; porque frustran la bondad de la Providencia por su propio carácter brutal. Pero otros, cuando regresan victoriosos de la guerra, al dividir a sus prisioneros en cientos, y tomando un hombre de cada uno, sacrifican a Ares el hombre que han escogido de cada cien. 3. Tampoco son solo los escitas quienes cometen estas abominaciones a causa de la ferocidad que les es natural como bárbaros: por el contrario, este hecho es un resultado especial de la maldad relacionada con ídolos y dioses falsos. Para los egipcios usados anteriormente para ofrecer víctimas de este tipo a Hera, y los fenicios y los cretenses solían propiciar a Cronos en sus sacrificios de niños. E incluso los antiguos romanos solían adorar a Júpiter Latiarius, como se lo llamaba, con sacrificios humanos, y algunos de una manera, algunos en otra, pero todos sin excepción cometían e incurrían en la contaminación: incurrían en ella por la mera perpetración del asesino. Hechos, mientras que contaminaron sus propios templos al llenarlos con el humo de tales sacrificios. 4. Esta fue la fuente pronta de numerosos males para la humanidad. Al ver que sus dioses falsos estaban complacidos con estas cosas, inmediatamente imitaron a sus dioses con malas acciones, pensando que la imitación de seres superiores, tal como los consideraban, era un crédito para ellos mismos. De ahí que la humanidad se adelgazara con asesinatos de hombres y niños adultos, y con licencia de todo tipo. Porque casi todas las ciudades están llenas de libertinaje de todo tipo, resultado del carácter salvaje de sus dioses; ni hay vida sobria en los templos de los ídolos, salvo aquel cuyo libertinaje es testificado por todos ellos.

26. Las corrupciones morales del paganismo se originaron con los dioses.

Las mujeres, por ejemplo, solían sentarse en los viejos tiempos en los templos de Fénicia, consagrando a los dioses allí el alquiler de sus cuerpos, creyendo que propiciaban a su diosa por la fornicación, y que obtendrían su favor por esto. Mientras que los hombres, negándose a su naturaleza, y ya no deseando ser varones, se disfrazan de mujeres, bajo la idea de que son así gratificantes y honran a la Madre de sus supuestos dioses. Pero todos viven junto con los más bajos, y compiten con los peores entre sí, y como dijo Pablo, el santo ministro de Cristo Romanos 1:26: Para sus mujeres cambió el uso natural en lo que es contra la naturaleza: y también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, quemado

en su lujuria uno hacia el otro, hombres con hombres que trabajan sin sentido. 2. Pero actuando de esta manera y de manera similar, admiten y prueban que la vida de sus supuestos dioses era del mismo tipo. Porque de Zeus aprendieron la corrupción de la juventud y el adulterio, de la fornicación de Afrodita, del libertinaje de Rea, de los asesinatos de Ares, y de otros dioses de otras cosas semejantes, que las leyes castigan y de las cuales todo hombre serio se aparta. ¿Sigue siendo adecuado considerarlos dioses que hacen tales cosas, en lugar de reconocerlas, por el libertinaje de sus costumbres, más irracionales que los brutos? ¿Está en condiciones de considerar a sus adoradores como seres humanos, en lugar de compadecerlos como más irracionales que los brutos, y más desalmados que cosas inanimadas? Porque si hubieran considerado la parte intelectual de su alma, no se habrían arrojado de cabeza a estas cosas, ni habrían negado al verdadero Dios, el Padre de Cristo.

27. La refutación del paganismo popular que se toma como concluyente, llegamos a la forma superior de la adoración de la naturaleza. Cómo la naturaleza testifica a Dios por la dependencia mutua de todas sus partes, que nos prohíbe pensar en alguno de ellos como el Dios supremo. Esto mostrado en detalle.

Pero quizás aquellos que han avanzado más allá de estas cosas, y que se asombran de la Creación, siendo avergonzados por estas exposiciones de abominaciones, se unirán para repudiar lo que es fácilmente condenado y refutado en todas las manos, pero pensarán que tienen un pozo -la opinión fundamentada e incontestable, a saber, la adoración del universo y de las partes del universo. 2. Porque se jactarán de que adoran y sirven, no meros linajes y piedras y formas de hombres y aves irracionales y reptiles y bestias, sino el sol y la luna y todo el universo celestial, y la tierra otra vez, y todo el reino de agua: y dirán que ninguno puede demostrar que, en todo caso, no son de naturaleza divina, ya que es evidente para todos, que carecen de vida y razón, pero que trascienden incluso la naturaleza de la humanidad, en la medida en que habitan los cielos, el otro la tierra. 3. Vale la pena entonces mirar y examinar estos puntos también; porque aquí, también, nuestro argumento encontrará que su prueba en contra de ellos es cierta. Pero antes de mirar, o comenzar nuestra demostración, es suficiente que la Creación casi levante su voz contra ellos, y señale a Dios como su Hacedor y Artífice, Quien reina sobre la Creación y sobre todas las cosas, incluso el Padre de nuestro Señor Jesucristo; A quienes los supuestos filósofos se vuelven para adorar y deificar la Creación que procedió de Él, que a su vez adora y confiesa al Señor a quien niegan por su cuenta. 4. Porque si los hombres están así maravillados con las partes de la Creación y piensan que son dioses, bien podrían ser reprendidos por la dependencia mutua de esas partes; que además da a conocer, y atestigua, al Padre de la Palabra, Quien es el Señor y Hacedor de estas partes también, por la ley ininterrumpida de su obediencia a Él, como también dice la ley divina: Los cielos declaran la gloria de Dios , y el firmamento muestra su obra. 5. Pero la prueba de todo esto no es oscura, pero es lo

suficientemente clara en toda conciencia para aquellos cuyos ojos no están completamente deshabilitados. Porque si un hombre toma las partes de la Creación por separado, y considera cada una por sí misma, como por ejemplo el sol solo, y la luna separada, y otra vez la tierra y el aire, y el calor y el frío, y la esencia de húmedo y seco Al separarlos de su conjunción mutua, sin duda encontrará que ninguno es suficiente para sí mismo, pero todos necesitan la ayuda mutua y subsisten gracias a la ayuda mutua. Porque el Sol es llevado junto con, y está contenido en, todo el cielo, y nunca puede ir más allá de su propia órbita, mientras que la luna y otras estrellas dan testimonio de la asistencia que les da el Sol: mientras que la tierra evidentemente no lo hace cede sus cosechas sin lluvias, que a su vez no descenderían a la tierra sin la asistencia de las nubes; pero ni siquiera las nubes aparecerían de sí mismas y subsistirían, sin el aire. Y el aire es calentado por el aire superior, pero iluminado y brillante por el sol, no por sí mismo. 6. Y los pozos, de nuevo, y los ríos nunca existirán sin la tierra; pero la tierra no se sostiene sobre sí misma, sino que se establece en el reino de las aguas, mientras que de nuevo se mantiene en su lugar, siendo atada rápidamente en el centro del universo. Y el mar, y el gran océano que fluye afuera alrededor de la tierra entera, es movido y soportado por los vientos dondequiera que la fuerza del viento lo precipite. Y los vientos a su vez se originan, no en sí mismos, sino de acuerdo con aquellos que han escrito sobre el tema, en el aire, del calor ardiente y la alta temperatura del superior en comparación con el aire inferior, y soplan en todas partes a través de este último. 7. En cuanto a los cuatro elementos de los cuales se compone la naturaleza de los cuerpos, calor, es decir, y frío, húmedo y seco, que está tan pervertido en su comprensión como para no saber que estas cosas existen de hecho en combinación, pero si separados y tomados solos, ¿tienden a destruirse unos a otros de acuerdo con el poder predominante del elemento más abundante? Porque el calor es destruido por el frío si está presente en mayor cantidad, y el frío otra vez es eliminado por el poder del calor, y lo que está seco, otra vez, es humedecido por húmedo, y el último secado por el anterior.

28. Pero tampoco el organismo cósmico puede ser Dios. Porque eso haría que Dios consistiera en partes disímiles y lo sometería a una posible disolución.

¿Cómo pueden estas cosas ser dioses, viendo que necesitan la ayuda mutua? ¿O cómo es apropiado preguntar algo de ellos cuando ellos también piden ayuda para ellos mismos el uno del otro? Porque si es una verdad admitida acerca de Dios que Él no necesita nada, sino que es autosuficiente y autónomo, y que en Él todas las cosas tienen su ser, y que Él ministra a todos en vez de ellos a Él, cómo ¿Es correcto proclamar como dioses el sol y la luna y otras partes de la creación, que no son de ese tipo, pero que incluso necesitan la ayuda mutua? 2. Pero, tal vez, si son divididos y tomados por ellos mismos, nuestros oponentes mismos admitirán que son dependientes, siendo la demostración una ocular. Pero se combinarán todos juntos, ya que constituyen un solo cuerpo, y dirán que el todo es Dios. Por una vez juntos, ya no necesitarán ayuda externa, pero el todo será suficiente para

sí mismo e independiente en todos los aspectos; así que al menos los supuestos filósofos nos dirán, solo para ser refutado aquí una vez más. 3. Ahora bien, este argumento, no menos que los anteriores, demostrará su impiedad junto con una gran ignorancia. Porque si la combinación de las partes constituye el todo, y el todo se combina de las partes, entonces el todo consiste en las partes, y cada una de ellas es una porción del todo. Pero esto está muy alejado de la concepción de Dios. Porque Dios es un todo y no un número de partes, y no consta de diversos elementos, sino que es el Creador del sistema del universo. Para ver qué impiedad pronuncian contra la Deidad cuando dicen esto. Porque si Él consiste en partes, ciertamente se deducirá que Él no se parece a Sí mismo, y está hecho de partes diferentes. Porque si Él es sol, Él no es luna, y si Él es luna, Él no es tierra, y si Él es tierra, Él no puede ser mar: y así sucesivamente, tomando las partes una por una, uno puede descubrir el absurdo de esta teoría de ellos. 4. Pero el siguiente punto, extraído de la observación de nuestro cuerpo humano, es suficiente para refutarlos. Porque así como el ojo no es el sentido del oído, ni el último es una mano; ni el vientre es el pecho, ni el cuello es un pie, pero cada uno de ellos tiene su propia función, y un solo cuerpo se compone de estas partes distintas - que tienen sus partes combinadas para su uso, pero destinadas a ser divididas en el curso del tiempo cuando la naturaleza, que las unió, las dividirá a voluntad de Dios, quien así lo ordenó - así (pero el que está arriba perdón por el argumento), si combinan las partes de la creación en un solo cuerpo y lo proclaman Dios, se sigue, en primer lugar, que Él no se parece a Sí mismo, como se muestra arriba; en segundo lugar, que Él está destinado a ser dividido de nuevo, de acuerdo con la tendencia natural de las partes a la separación.

29. El equilibrio de poderes en la Naturaleza muestra que no es Dios, ni colectivamente, ni en partes.

Y de otra manera, uno puede refutar su impiedad a la luz de la verdad. Porque si Dios es incorpóreo e invisible e intangible por naturaleza, ¿cómo se imaginan que Dios es un cuerpo y adoran con honor divino cosas que ambos vemos con nuestros ojos y tocamos con nuestras manos? 2. Y nuevamente, si lo que se dice de Dios es verdad, es decir, que Él es todopoderoso, y que aunque nada tiene poder sobre Él, Él tiene poder y gobierno sobre todos, ¿cómo pueden aquellos que divinizan la creación no ver que lo hace? no satisfacer esta definición de Dios? Porque cuando el sol está debajo de la tierra, la sombra de la tierra invisibiliza su luz, mientras que durante el día el sol oculta la luna con la brillantez de su luz. Y muchas veces hiere a los frutos de la tierra, mientras que el fuego se apaga si ocurre un desbordamiento de agua. Y la primavera hace que el invierno ceda, mientras que el verano no sufrirá que la primavera supere sus límites, y en otoño está prohibido superar su propia temporada. 3. Si entonces fueran dioses, no deberían ser derrotados y oscurecidos por el otro, sino siempre para coexistir y cumplir sus respectivas funciones simultáneamente. Tanto de noche como de día, el sol, la luna y el resto de la banda de estrellas deben brillar juntos por igual, y dar

su luz a todos, para que todas las cosas puedan ser iluminadas por ellos. La primavera y el verano y el otoño y el invierno deberían continuar sin alteración, y juntos. El mar debe mezclarse con las fuentes y proporcionar su bebida al hombre en común. Calmas y ráfagas de viento deberían tener lugar al mismo tiempo. El fuego y el agua juntos deberían proporcionar el mismo servicio al hombre. Porque nadie se haría daño de ellos, si son dioses, como dicen nuestros oponentes, y no hacen nada por el dolor, sino más bien por todas las cosas. 4. Pero si ninguna de estas cosas es posible, debido a su incompatibilidad mutua, ¿cómo es posible dar a estas cosas, mutuamente incompatibles y en conflicto, e incapaces de combinar, el nombre de dioses, o para adorarlos con el honores debidos a Dios? ¿Cómo podrían las cosas naturalmente discordantes dar paz a otros por sus oraciones y convertirse en autores de la concordia? No es probable que el sol o la luna, o cualquier otra parte de la creación, tengan menos estatuas en piedra, oro u otro material, o Zeus, Apolo y el resto, que son el tema de las fábulas del poeta, son verdaderos dioses: esto nuestro argumento ha demostrado. Pero algunos de estos son partes de la creación, otros no tienen vida, otros han sido meros hombres mortales. Por lo tanto, su adoración y deificación no es parte de la religión, sino la aparición de impiedad y de toda impiedad, y una señal de una amplia desviación del conocimiento del único Dios verdadero, a saber, el Padre de Cristo. 5. Desde entonces esto es así probado, y la idolatría de los griegos se muestra llena de toda impiedad, y su introducción no ha sido para el bien, sino para la ruina, de la vida humana. Venga ahora, como nuestro argumento prometido desde el principio, permitamos, después de haber confutado el error, recorrer el camino de la verdad, y contemplar al Líder y Artífice del Universo, la Palabra del Padre, para que por medio de Él podamos aprehender al Padre, y que los griegos puede saber hasta qué punto se han separado de la verdad.

Parte 2

30. El alma del hombre, siendo intelectual, puede conocer a Dios por sí mismo, si es fiel a su propia naturaleza.

Se ha demostrado que los principios de los que hemos estado hablando no son más que una guía falsa para la vida; pero el camino de la verdad tendrá como objetivo alcanzar al Dios real y verdadero. Pero para su conocimiento y comprensión precisa, no hay necesidad de otro salvo nosotros mismos. Ni como Dios mismo está por encima de todo, es el camino hacia Él lejos o fuera de nosotros mismos, pero está en nosotros y es posible encontrarlo por nosotros mismos, en primera instancia, como también enseñó Moisés, cuando dijo Deuteronomio 30: 14: La palabra de fe está dentro de tu corazón. Lo mismo que el Salvador declaró y confirmó, cuando dijo: El reino de Dios está dentro de ti. 2. Por tener en nosotros la fe y el reino de Dios, podremos ver y percibir rápidamente al Rey del Universo, la Palabra salvadora del Padre. Y no permitan que los griegos, que adoran ídolos, se excusen, ni permitan que nadie más se engañe a sí mismo,

que profesan no tener tal camino y que, por lo tanto, encuentran un pretexto para su impiedad. 3. Porque todos hemos puesto el pie en ello, y lo tenemos, incluso si no todos están dispuestos a viajar por él, sino más bien para desviarse de él y salir mal, debido a los placeres de la vida que los atraen de fuera. Y si uno fuera a preguntar, ¿qué camino es este? Yo digo que es el alma de cada uno de nosotros, y la inteligencia que reside allí. Porque solo con esto Dios puede ser contemplado y percibido. 4. A menos que, como han negado a Dios, los hombres impíos repudiarán tener un alma; que de hecho es más plausible que el resto de lo que dicen, ya que es diferente de los hombres poseídos por un intelecto negar a Dios, su Hacedor y Artífice. Es necesario entonces, por el bien de los simples, mostrar brevemente que cada uno de la humanidad tiene un alma, y esa alma racional; especialmente porque algunos de los sectarios niegan esto también, pensando que el hombre no es más que la forma visible del cuerpo. Una vez probado este punto, serán proporcionados en sus propias personas con una prueba más clara contra los ídolos.

31. Prueba de la existencia del alma racional. (1) Diferencia del hombre de los brutos. (2) El poder del hombre de pensamiento objetivo. El pensamiento es sentir como el músico a su instrumento. El fenómeno de los sueños lo confirma.

En primer lugar, entonces, la naturaleza racional del alma se confirma fuertemente por su diferencia de las criaturas irracionales. Por esta razón, el uso común les da ese nombre, porque, a saber, la raza de la humanidad es racional. 2. En segundo lugar, no es una prueba ordinaria, que el hombre solo piense en cosas externas a él mismo, y razone sobre cosas que no están realmente presentes, y ejercite la reflexión, y elija por juicio lo mejor de los razonamientos alternativos. Porque los animales irracionales solo ven lo que está presente, y son impulsados únicamente por lo que mira a sus ojos, incluso si las consecuencias son perjudiciales, mientras que el hombre no es impulsado hacia lo que ve meramente, sino que juzga por el pensamiento lo que ve con sus ojos . A menudo, por ejemplo, sus impulsos son dominados por el razonamiento; y su razonamiento está sujeto a la reflexión posterior. Y cada uno, si es amigo de la verdad, percibe que la inteligencia de la humanidad es distinta de los sentidos corporales. 3. Por lo tanto, como es distinto, actúa como juez de los sentidos, y mientras aprehenden sus objetos, la inteligencia los distingue, los recuerda y les muestra lo que es mejor. Porque la única función del ojo es ver, de los oídos para oír, de la boca para el gusto, de las fosas nasales para captar olores y de las manos para tocar. Pero lo que uno debe ver y escuchar, lo que uno debe tocar, probar y oler, es una cuestión que está más allá de los sentidos y que pertenece al alma y a la inteligencia que reside en ella. Por qué, la mano puede apoderarse de la espada y la boca para probar el veneno, pero ninguno sabe que son perjudiciales, a menos que el intelecto decida. 4. Y el caso, para verlo con la ayuda de un símil, es como el de una lira bien hecha en manos de un músico experto. Porque como las cuerdas de la lira tienen cada una su propia nota, alta, baja o intermedia, nítida o no, sin embargo, su escala es

indistinguible y su tiempo no es reconocido, sin el artista. Porque entonces solo la escala se manifiesta y el tiempo es correcto, cuando el que está sosteniendo la lira golpea las cuerdas y toca cada una a la vez. De la misma manera, cuando los sentidos están dispuestos en el cuerpo como una lira, cuando la hábil inteligencia los preside, entonces el alma distingue y sabe lo que está haciendo y cómo está actuando. 5. Pero esto solo es peculiar de la humanidad, y esto es lo que es racional en el alma de la humanidad, por medio del cual difiere de los brutos, y muestra que es verdaderamente distinto de lo que se ve en el cuerpo. A menudo, por ejemplo, cuando el cuerpo yace en la tierra, el hombre imagina y contempla lo que está en los cielos. A menudo, cuando el cuerpo está quieto, y en reposo y dormido, el hombre se mueve interiormente y contempla lo que está fuera de sí mismo, viajando a otros países, caminando, conociendo a sus conocidos y, a menudo, adivinando y prediciendo las acciones del día. Pero, ¿a qué se debe esto sino al alma racional, en la que el hombre piensa y percibe las cosas más allá de sí mismo?

32. (3) El cuerpo no puede originar tales fenómenos; y, de hecho, la acción del alma racional se ve en sus instintos excesivos de los órganos corporales.

Agregamos un punto adicional para completar nuestra demostración en beneficio de aquellos que sin vergüenza se refugian en la negación de la razón. ¿Cómo es que, mientras que el cuerpo es mortal por naturaleza, el hombre razona sobre las cosas de la inmortalidad, y a menudo, donde la virtud lo exige, corteja la muerte? ¿O cómo, dado que el cuerpo dura, pero por un tiempo, el hombre se imagina las cosas eternas, para despreciar lo que está delante de él y desear lo que está más allá? El cuerpo no podría tener pensamientos espontáneos sobre sí mismo, ni podría pensar en lo que es externo a sí mismo. Porque es mortal y dura por un tiempo. Y se sigue que lo que piensa lo que se opone al cuerpo y en contra de su naturaleza debe ser distinto en especie. ¿Qué puede ser esto, salvar un alma racional e inmortal? Porque introduce el eco de cosas superiores, no afuera, sino dentro del cuerpo, como lo hace el músico en su lira. 2. ¿O cómo una vez más, el ojo se constituye naturalmente para ver y el oído para escuchar, se apartan de algunos objetos y eligen otros? Porque, ¿quién es el que aparta la vista de la vista? ¿O quién apaga la oreja de la audición, su función natural? ¿O quién a menudo obstaculiza el paladar, al cual es natural probar las cosas, por su impulso natural? ¿O quién retiene la mano de su actividad natural de tocar algo, o desvía el sentido del olfato de su ejercicio normal? ¿Quién es el que actúa contra los instintos naturales del cuerpo? ¿O cómo el cuerpo, apartado de su curso natural, recurre a los consejos de otro y se deja guiar a los ojos de ese otro? Por qué, estas cosas prueban simplemente esto, que el alma racional preside el cuerpo. 3. Porque el cuerpo ni siquiera está constituido para conducir, sino que es llevado por voluntad de otro, como un caballo no se engancha a sí mismo, sino que es impulsado por su maestro. De ahí las leyes para que los seres humanos practiquen lo que es bueno y se abstengan de hacer el mal, mientras que para las

bestias el mal permanece sin pensar y sin discernimiento, porque se encuentran fuera de la racionalidad y del proceso de comprensión. Pienso entonces que la existencia de un alma racional en el hombre queda probada por lo que hemos dicho.

33. El alma inmortal. Probado por (1) es distinto del cuerpo, (2) es la fuente de movimiento, (3) su poder para ir más allá del cuerpo en la imaginación y el pensamiento.

Pero que el alma se haga inmortal es un punto más en la enseñanza de la Iglesia que debes conocer, para mostrar cómo los ídolos deben ser derrocados. Pero vamos a llegar más directamente al conocimiento de esto a partir de lo que sabemos del cuerpo, y de la diferencia entre el cuerpo y el alma. Porque si nuestro argumento ha demostrado que es distinto del cuerpo, mientras que el cuerpo es por naturaleza mortal, se deduce que el alma es inmortal, porque no es como el cuerpo. 2. Y nuevamente, si como hemos mostrado, el alma mueve el cuerpo y no se mueve por otras cosas, se deduce que el movimiento del alma es espontáneo, y que este movimiento espontáneo continúa después de que el cuerpo se deja de lado en el tierra. Si entonces el alma fuera movida por el cuerpo, se seguiría que la ruptura de su motor implicaría su muerte. Pero si el alma también mueve el cuerpo, sigue aún más que se mueve solo. Pero si se mueve solo, se deduce que sobrevive al cuerpo. 3. Porque el movimiento del alma es lo mismo que su vida, así como, por supuesto, llamamos al cuerpo vivo cuando se mueve, y decimos que su muerte ocurre cuando deja de moverse. Pero esto puede hacerse más claro de una vez por todas a partir de la acción del alma en el cuerpo. Porque incluso cuando está unida y acoplada con el cuerpo no está cerrada o es acorde con las pequeñas dimensiones del cuerpo, pero a menudo, cuando el cuerpo yace en la cama, sin moverse, sino en un sueño similar al de la muerte, el alma se mantiene despierta. virtud de su propio poder, y trasciende el poder natural del cuerpo, y como si viajara lejos del cuerpo mientras permanece en él, imagina y contempla las cosas sobre la tierra, y a menudo incluso conversa con los santos y los ángeles que están por encima de lo terrenal y la existencia corporal, y se acerca a ellos en la confianza de la pureza de su inteligencia; ¿No será aún más, cuando se separe del cuerpo en el momento designado por Dios, que los unió, que su conocimiento de la inmortalidad sea más claro? Porque si aun cuando juntamente con el cuerpo viviera una vida fuera del cuerpo, mucho más continuará su vida después de la muerte del cuerpo, y vivirá sin cesar por razón de Dios que lo hizo así por Su propia Palabra, nuestro Señor Jesucristo . 4. Porque esta es la razón por la cual el alma piensa y tiene en mente cosas inmortales y eternas, a saber, porque es inmortal en sí mismo. Y así como el cuerpo es mortal, sus sentidos también tienen objetos mortales como objetos, así que, como el alma contempla y contempla cosas inmortales, se sigue que es inmortal y vive para siempre. Porque las ideas y pensamientos sobre la inmortalidad nunca abandonan el alma, sino que permanecen en ella, y son como si fuera el combustible que

asegura su inmortalidad. Esta es la razón por la cual el alma tiene la capacidad de contemplar a Dios, y es su propio camino, recibiendo no sino desde fuera el conocimiento y la aprehensión de la Palabra de Dios.

34. El alma, entonces, si solo se deshace de las manchas del pecado, puede conocer a Dios directamente, su propia naturaleza racional imaginando la Palabra de Dios, según cuya imagen fue creada. Pero incluso si no puede traspasar la nube que el pecado atrae sobre su visión, se enfrenta al testimonio de la creación con Dios.

Repetimos entonces lo que dijimos antes, que así como los hombres negaron a Dios, y adoran cosas sin alma, así también al pensar que no tienen un alma racional, reciben inmediatamente el castigo de su locura, a saber, ser contados entre criaturas irracionales: y así, dado que como por falta de un alma propia adoran supersticiosamente a dioses sin alma, son dignos de compasión y guía. 2. Pero si dicen tener un alma y se enorgullecen del principio racional, y con razón, ¿por qué ellos, como si no tuvieran alma, se arriesgan a ir contra la razón, y no piensan como deberían, sino que se hacen a sí mismos? fuera más alto incluso que la Deidad? Por tener un alma que es inmortal e invisible para ellos, hacen una semejanza de Dios en cosas visibles y mortales. ¿O por qué, de la misma manera en que se han apartado de Dios, no se vuelven a dirigir hacia Él? Porque pueden, como rechazaron su entendimiento de parte de Dios, y fingieron como dioses cosas que no lo eran, de la misma manera ascendieron con la inteligencia de su alma, y volvieron a Dios otra vez. 3. Pero pueden retroceder, si dejan de lado la inmundicia de toda la lujuria que se han puesto, y la lavan persistentemente, hasta que se hayan deshecho de toda la materia extraña que ha afectado su alma, y puedan mostrarla en por su simplicidad tal como fue creada, para que puedan ver la Palabra del Padre según la semejanza en que fueron originalmente hechos. Porque el alma está hecha según la imagen y semejanza de Dios, como también lo muestra la Escritura divina, cuando dice en la persona de Dios Génesis 1:26: Hagamos al hombre según nuestra imagen y semejanza. De donde también, cuando se deshace de toda la inmundicia del pecado que lo cubre y retiene solo la semejanza de la Imagen en su pureza, entonces seguramente este último siendo completamente iluminado, el alma contempla como en un espejo la Imagen del Padre, incluso el Palabra, y por medio de él llega a la idea del Padre, cuya imagen es el Salvador. 4. O, si las propias enseñanzas del alma son insuficientes, debido a las cosas externas que nublan su inteligencia, y evitan que vea lo que es más elevado, aún es posible alcanzar el conocimiento de Dios de las cosas que se ven, desde la Creación, como en los caracteres escritos, declara en voz alta, por su orden y armonía, su propio Señor y Creador.

Parte 3

---

35. Creación una revelación de Dios; especialmente en el orden y armonía que impregna el todo.

Para Dios, ser bueno y amar a la humanidad, y cuidar de las almas creadas por Él, ya que Él es por naturaleza invisible e incomprensible, teniendo Su ser más allá de toda existencia creada, por lo que la raza de la humanidad es probable que pierda el camino a el conocimiento de Él, ya que están hechos de la nada mientras Él está deshecho, por esta razón Dios por Su propia Palabra le dio al Universo el Orden que tiene, para que, como Él es invisible por naturaleza, los hombres puedan conocerlo. En todo caso, por sus obras. Porque a menudo el artista incluso cuando no se ve es conocido por sus obras. 2. Y como dicen de Fidias el Escultor que sus obras de arte por su simetría y por la proporción de sus partes traicionan a Fidias a quienes las ven aunque él no esté allí, entonces por el orden del Universo uno debería percibir a Dios su creador y artífice, aunque no sea visto con los ojos corporales. Porque Dios no tomó su posición sobre Su naturaleza invisible (que nadie lo alegue como una excusa) y se deje completamente desconocido para los hombres; pero como dije antes, Él ordenó a la Creación que, aunque es por naturaleza invisible, aún puede ser conocido por sus obras. 3. Y digo esto no por mi propia autoridad, sino por la fuerza de lo que aprendí de los hombres que han hablado de Dios, entre ellos Pablo, que de este modo escribe a los Romanos Romanos 1:20: por las cosas invisibles de Él desde la creación del mundo se ve claramente, siendo entendida por las cosas que se hacen; mientras que a los Lycaonians él habla y dice Hechos 14:15: Nosotros también somos hombres de pasiones similares a ustedes, y les traemos buenas nuevas, para pasar de estas cosas vanidosas a un Dios Viviente, que hizo el cielo y la tierra y el mar, y todo lo que hay en ellos es, que en las generaciones pasadas sufrió que todas las naciones caminaran en sus propios caminos. Y, sin embargo, no se dejó a sí mismo sin testimonio, porque hizo el bien, y le dio del cielo lluvias y estaciones fructíferas, llenando sus corazones de alimento y alegría. 4. Para quién ve el círculo del cielo y el curso del sol y la luna, y las posiciones y movimientos de las otras estrellas, ya que tienen lugar en direcciones opuestas y diferentes, mientras aún en su diferencia, todos con un solo acuerdo observan un orden consistente, puede resistir la conclusión de que estos no están ordenados por ellos mismos, sino que tienen un fabricante distinto de ellos que los ordena? ¿O quién ve salir el sol de día y la luna brillar de noche, y decaer y crecer sin variación exactamente de acuerdo a la misma cantidad de días, y algunas de las estrellas corriendo sus cursos y con órbitas diversas y múltiples, mientras que otras se mueven sin deambular, ¿puede dejar de percibir que ciertamente tienen un creador que los guíe?

36. Esto es más llamativo si consideramos las fuerzas opuestas a partir de las cuales se produce esta orden.

Quien ve las cosas de naturaleza opuesta combinadas, y en concordante armonía, como por ejemplo el fuego mezclado con frío, y seco con húmedo, y que no en conflicto mutuo, sino que forma un solo cuerpo, como si fuera homogéneo, puede

resistir la inferencia que hay Uno externo a estas cosas que los ha unido? ¿Quién ve el invierno dar lugar a la primavera y la primavera al verano y el verano al otoño, y que estas cosas contrarias por naturaleza (para uno se enfría, el otro arde, el que nutre, el otro destruye), sin embargo, todos componen un resultado equilibrado beneficioso para la humanidad - puede dejar de percibir que hay Uno más elevado que ellos, ¿Quién los equilibra y guía a todos, incluso si no lo ve? 2. ¿Quién ve las nubes sostenidas en el aire, y el peso de las aguas en las nubes, puede percibir a Aquel que las ata y ordena estas cosas? ¿O quién ve la tierra, la más pesada de todas las cosas por naturaleza, fijada en las aguas y permaneciendo inmóvil sobre lo que por naturaleza es móvil, no podrá comprender que hay Uno que la ha hecho y ordenado, incluso Dios? ¿Quién ve a la tierra dando frutos a su debido tiempo, y las lluvias del cielo, y el flujo de los ríos, y el surgimiento de pozos, y el nacimiento de animales de padres diferentes, y que estas cosas suceden no en todo momento, sino en determinadas estaciones -y, en general, entre cosas mutuamente diferentes y contrarias, el orden equilibrado y uniforme con el que se conforman- ¿puede resistir la inferencia de que hay un Poder que las ordena y las administra, ordenando bien las cosas como lo cree oportuno? 4. Dejados a sí mismos no podrían subsistir ni ser capaces de aparecer, debido a su mutua contrariedad de la naturaleza. Porque el agua es pesada por naturaleza y tiende a fluir hacia abajo, mientras que las nubes son livianas y pertenecen a la clase de cosas que tienden a elevarse y ascender. Y, sin embargo, vemos agua, tan pesada como es, llevada arriba en las nubes. Y nuevamente, la tierra es muy pesada, mientras que el agua, por otro lado, es relativamente ligera; y sin embargo, el más pesado se apoya en el encendedor, y la tierra no se hunde, sino que permanece inmóvil. Y el hombre y la mujer no son lo mismo, mientras que aún se unen en uno, y el resultado es la generación de ambos animales como ellos. Y para abreviar el asunto, el frío es opuesto al calor, y las peleas húmedas con las secas, y sin embargo se unen y no están en desacuerdo, pero están de acuerdo, y producen como resultado un solo cuerpo, y el nacimiento de todo.

37. El mismo tema continuó.

Entonces las cosas de naturaleza conflictiva y opuesta no se habrían reconciliado, si no hubiera Uno más elevado y Señor sobre ellos para unirlos, a Quienes los elementos mismos dan obediencia como esclavos que obedecen a un maestro. Y en lugar de tener en cuenta su propia naturaleza y pelear con su prójimo, reconocen al Señor que los ha unido, y están en concordancia unos con otros, siendo por naturaleza opuestos, pero amistosos por la voluntad de Aquel que los guía. 2. Porque si su mezcla en uno no se debió a una autoridad superior, ¿cómo podría el pesado mezclarse y combinarse con la luz, lo húmedo con lo seco, lo redondo con lo recto, el fuego con frío, o el mar con tierra, o el sol con la luna, o las estrellas con el cielo, y el aire con las nubes, la naturaleza de cada ser diferente a la del otro? Porque habría gran lucha entre ellos, el uno ardiendo, el

otro dando frío; el pesado arrastrando hacia abajo, la luz en la dirección contraria y hacia arriba; el sol daba luz mientras el aire difuminaba la oscuridad: sí, incluso las estrellas habrían estado en desacuerdo entre sí, ya que algunas tienen su posición arriba, otras debajo, y la noche se habría negado a abrir paso durante el día, pero habría persistido en quedando para luchar y luchar contra eso. 3. Pero si esto fuera así, en consecuencia no deberíamos ver un universo ordenado, sino el desorden, no el arreglo, sino la anarquía, no un sistema, sino todo fuera del sistema, no la proporción, sino la desproporción. Porque en la lucha y el conflicto general, todas las cosas serían destruidas, o el principio prevaleciente solo aparecería. E incluso este último mostraría el desorden del todo; si se los dejara solos, y privados de la ayuda de los demás, se desharían del todo, del mismo modo que si se dejaran solos una mano y un pie, eso no sería suficiente. Preservar el cuerpo en su integridad. 4. ¿Para qué tipo de universo sería, si solo apareciera el sol, o solo la luna siguiera su curso, o solo hubiera noche, o siempre el día? ¿O qué tipo de armonía sería, una vez más, si el cielo existiera solo sin las estrellas, o las estrellas sin el cielo? ¿O qué beneficio habría si solo hubiera mar, o si la tierra estuviera allí sola sin agua y sin las otras partes de la creación? O cómo podría el hombre, o cualquier animal, haber aparecido en la tierra, si los elementos se hubieran enfrentado mutuamente, o si hubiese uno que prevaleciera, y aquel que es insuficiente para la composición de los cuerpos. Porque nada en el mundo podría haber estado compuesto de calor, o frío, o húmedo, o seco, solo, pero todo habría sido sin arreglo o combinación. Pero ni siquiera el elemento que parecía prevalecer habría podido subsistir sin la ayuda del resto: porque así es como cada uno subsiste ahora.

38. La Unidad de Dios mostrada por la Armonía del orden de la Naturaleza.

Desde entonces, en todas partes no hay desorden sino orden, proporción y no desproporción, no desorden sino disposición, y que en un orden perfectamente armonioso, debemos deducir y ser conducidos a percibir al Maestro que junta y compacta todas las cosas, y produce armonía en ellos. Porque aunque no se lo vea con los ojos, sin embargo, del orden y la armonía de las cosas contrarias es posible percibir a su Gobernante, Arreglista y Rey. 2. De la misma manera como si viéramos una ciudad, compuesta de muchas y diversas personas, grandes y pequeñas, ricas y pobres, viejas y jóvenes, hombres y mujeres, en una condición ordenada, y sus habitantes, aunque diferentes entre sí. , pero a la unidad entre ellos, y no a los ricos contra los pobres, lo grande contra lo pequeño, ni lo joven contra lo viejo, sino todos en paz en el disfrute de los mismos derechos; si viéramos esto, la conclusión seguramente es que la presencia de un gobernante impone la concordia, incluso si no lo vemos; (porque el desorden es un signo de ausencia de regla, mientras que el orden muestra la autoridad gobernante: cuando vemos la armonía mutua de los miembros en el cuerpo, que el ojo no lucha con el oído, ni la mano está en desacuerdo con el pie, pero que cada uno cumple su servicio sin variación, percibimos a partir de esto que ciertamente hay un alma en

el cuerpo que gobierna a estos miembros, aunque no lo vemos); entonces, en el orden y la armonía del Universo, debemos percibir a Dios como el gobernador de todo, y que Él es uno y no muchos. 3. Entonces, este orden de su arreglo, y la armonía concordante de todas las cosas, muestra que la Palabra, su Gobernador y Gobernador, no es muchos, sino Uno. Porque si hubiera más de un Gobernante de la Creación, tal orden universal no se mantendría, pero todas las cosas caerían en confusión debido a su pluralidad, cada una predisponiendo al todo a su propia voluntad y luchando con el otro. Porque así como dijimos que el politeísmo era ateísmo, se deduce que la regla de más de uno es la regla de ninguno. Para cada uno se cancelaría la regla del otro, y ninguno aparecería como regla, pero habría anarquía en todas partes. Pero donde no hay gobernante, sigue el desorden, por supuesto. 4. Y a la inversa, el orden único y la concordia de los muchos y diversos espectáculos muestra que el gobernante también es uno. Porque como si fuera a escuchar a distancia una lira, compuesta de muchas cuerdas diversas, y maravillarse con la concordancia de su sinfonía, en el sentido de que su sonido no está compuesto ni de notas graves exclusivamente, ni altas ni intermedias, sino que todas se combinan sus sonidos en igual equilibrio, y no dejarían de percibir a partir de esto que la lira no se estaba tocando, ni siquiera había sido golpeada por más personas que una, sino que había un músico, incluso si no lo veía, que por su habilidad combinaba el sonido de cada cuerda en la melodiosa sinfonía; Entonces, el orden de todo el universo es perfectamente armonioso, y como no hay lucha del superior contra el inferior o del inferior contra el superior, y de todas las cosas que constituyen un orden, es consecuente pensar que el Gobernante y Rey de todos La creación es una y no muchas, Quien por Su propia luz ilumina y da movimiento a todos.

39. Imposibilidad de una pluralidad de dioses.

Porque no debemos pensar que hay más de un gobernante y creador de la Creación: pero pertenece a la religión correcta y verdadera creer que su Artífice es uno, mientras que la Creación misma lo señala claramente. El hecho de que haya un solo Universo y no más es una prueba concluyente de que su Creador es uno. Porque si hubiera una pluralidad de dioses, necesariamente habría también más universos que uno. Porque tampoco era razonable que más de un Dios hiciera un solo universo, ni que un universo fuera formado por más de uno, debido a los absurdos que resultarían de esto. 2. En primer lugar, si el universo fue hecho por una pluralidad de dioses, eso significaría debilidad por parte de quienes lo hicieron, porque muchos contribuyeron a un solo resultado; que sería una fuerte prueba de la habilidad creativa imperfecta de cada uno. Porque si uno fuera suficiente, los muchos no complementarían la deficiencia de los demás. Pero decir que hay alguna deficiencia en Dios no solo es impío, sino incluso más allá de todo sacrilegio. Porque incluso entre los hombres, uno no llamaría perfecto a un obrero si no pudiera terminar su trabajo, una sola pieza, solo y sin la ayuda de muchos otros. 3. Pero si, aunque cada uno fue capaz de lograr el todo, pero todos

trabajaron para obtener una participación en el resultado, tenemos la ridícula conclusión de que cada uno trabajó para la reputación, por temor a que se sospeche su incapacidad. Pero, una vez más, es muy grotesco atribuir vanagloria a los dioses. 4. Una vez más, si cada uno fue suficiente para la creación del todo, ¿qué necesidad de más de uno, uno es autosuficiente para el universo? Además sería evidentemente impío y grotesco, hacer que la cosa se cree una, mientras que los creadores fueron muchos y diferentes, siendo una máxima de la ciencia que lo que es uno y completo es más alto que las cosas que son diversas. 5. Y esto debes saber, que si el universo hubiera sido creado por una pluralidad de dioses, sus movimientos serían diversos e inconsistentes. Para tener en cuenta a cada uno de sus creadores, sus movimientos serían correspondientemente diferentes. Pero tal diferencia nuevamente, como se dijo antes, involucraría desorden y desorden general; porque ni siquiera un barco navegará correctamente si es conducido por muchos, a menos que un piloto sostenga el timón, ni una lira golpeada por muchos producirán un sonido melódico, a menos que haya un artista que lo golpee. 6. La creación, entonces, siendo uno, y el Universo uno, y su orden uno, debemos percibir que su Rey y Artífice también es uno. Por esta razón, el Artífice mismo hizo todo el universo, por temor a la coexistencia de más de una pluralidad de fabricantes; pero como el trabajo es uno, también se puede creer que su Hacedor es Uno. Tampoco se sigue de la unidad del Creador que el Universo deba ser uno, porque Dios también pudo haber hecho otros. Pero debido a que el Universo que se ha creado es uno, es necesario creer que su Hacedor también lo es.

40. La racionalidad y el orden del Universo demuestra que es el trabajo de la Razón o Palabra de Dios.

¿Quién podría ser este Hacedor? Porque este es un punto muy necesario para dejar en claro, no sea que, por ignorancia con respecto a él, un hombre suponga que es el creador equivocado y caiga nuevamente en el mismo viejo error impío, pero creo que nadie tiene dudas al respecto. . Porque si nuestro argumento ha probado que los dioses de los poetas no son dioses, y ha condenado por error a los que dividen a la creación, y en general ha demostrado que la idolatría de los paganos es ateísmo e impiedad, se sigue estrictamente de la eliminación de estos que la verdadera religión está con nosotros, y que el Dios que adoramos y predicamos es el único verdadero, Quien es el Señor de la Creación y el Hacedor de toda la existencia. 2. ¿Quién es este, salvo el Padre de Cristo, la más santa y sobre todo la existencia creada, que como un excelente piloto, por su propia Sabiduría y su propia Palabra, nuestro Señor y Salvador Cristo, dirige y preserva y ordena todas las cosas, y hace lo que le parece mejor? Pero eso es lo mejor que se ha hecho y que vemos que tiene lugar, ya que eso es lo que Él quiere; y esto un hombre apenas puede negarse a creer. 3. Porque si el movimiento de la creación fuera irracional, y el universo fuera llevado sin un plan, un hombre podría no creer lo que decimos. Pero si subsiste en razón, sabiduría y habilidad, y está

perfectamente ordenado en todo, se deduce que aquel que está sobre él y lo ha ordenado no es otro que la [razón o] Palabra de Dios. 4. Pero me refiero a la Palabra, no a lo que está involucrado e inherente en todas las cosas creadas, lo que algunos llaman el principio seminal, que no tiene alma y no tiene poder de razón o pensamiento, sino que solo funciona por arte externo, de acuerdo con la habilidad de quien lo aplica - ni una palabra que pertenece a los seres racionales y que consiste en sílabas, y tiene el aire como su vehículo de expresión - pero me refiero a la Palabra viva y poderosa del Dios bueno, el Dios del Universo, la misma Palabra que es Dios Juan 1: 1, Quien aunque es diferente de las cosas que son hechas, y de toda la Creación, es la Una sola Palabra del buen Padre, Quien por Su propia providencia ordenó e iluminó este Universo. 5. Por ser la buena Palabra del Buen Padre, Él produjo el orden de todas las cosas, combinando una con otras cosas contrarias, y reduciéndolas a un orden armonioso. El es el Poder de Dios y la Sabiduría de Dios hace que el cielo gire, y ha suspendido la tierra, y lo ha hecho rápido, aunque descansando sobre la nada, por Su propio asentimiento. Iluminado por Él, el sol ilumina el mundo, y la luna tiene su período medido de brillantez. En razón de Él, el agua está suspendida en las nubes; las lluvias caen sobre la tierra, y el mar se mantiene dentro de límites, mientras que la tierra tiene pastos y está vestida con todo tipo de plantas. 6. Y si un hombre se preguntara incrédulo, en cuanto a lo que estamos diciendo, si hubiera una Palabra de Dios, tal persona estaría realmente loca por dudar acerca de la Palabra de Dios, pero la demostración es posible de lo que se ve, porque todas las cosas subsisten por la Palabra y la Sabiduría de Dios, y ninguna cosa creada habría tenido una existencia fija si no hubiera sido hecha por la razón, y esa razón es la Palabra de Dios, como hemos dicho.

41. La Presencia de la Palabra en la naturaleza necesaria, no solo para su Creación original, sino también para su permanencia.

Pero aunque Él es la Palabra, Él no es, como dijimos, según la semejanza de las palabras humanas, compuesta de sílabas; pero Él es la Imagen inmutable de Su propio Padre. Para los hombres, compuestos de partes y hechos de la nada, tienen su discurso compuesto y divisible. Pero Dios posee una verdadera existencia y no es compuesto, por lo tanto, Su Palabra también tiene una Existencia verdadera y no es compuesta, sino que es el Dios unigénito, que procede en Su bondad del Padre como de una buena Fuente, y ordena todas las cosas y los mantiene juntos. 2. Pero la razón por la cual la Palabra, la Palabra de Dios, se ha unido con las cosas creadas es verdaderamente maravillosa, y nos enseña que el orden actual de las cosas no es diferente de lo que es apropiado. Porque la naturaleza de las cosas creadas, en la medida en que surge de la nada, es de un tipo fugaz, y débil y mortal, si se compone solo de ella. Pero el Dios de todos es bueno y sumamente noble por naturaleza, y por lo tanto es amable. Porque alguien que es bueno no puede rencor a nada: por lo cual no le guarda rencor a la existencia, sino que desea que todo exista, como objeto de su amorosa

bondad. 3. Viendo entonces que toda la naturaleza creada, en lo que a sus propias leyes se refiere, es fugaz y está sujeta a disolución, para que no llegue a esto y no sea que el Universo se disuelva de nuevo en la nada, por esta causa Él hizo todas las cosas por Su propia Palabra eterna, y le dio existencia sustantiva a la Creación, y además no dejó que fuera arrojada en una tempestad en el curso de su propia naturaleza, por temor a que corriera el riesgo de abandonar una vez más la existencia; pero, debido a que es bueno, guía y establece la creación entera por su propia Palabra, que también es Dios mismo, para que mediante la gobernanza, la providencia y la acción ordenadora de la Palabra, la creación tenga luz y pueda permanecer siempre segura. Porque participa de la Palabra que deriva la verdadera existencia del Padre, y es ayudada por Él para que exista, no sea que llegue a ella, sino para el mantenimiento de ella por medio de la Palabra, es decir, disolución. Él es la Imagen del Dios invisible, el primogénito de toda la Creación, porque a través de Él y en Él todas las cosas consisten, cosas visibles y cosas invisibles, y Él es la Cabeza de la Iglesia, como los ministros de la verdad enseñan en sus sagradas escrituras.

42. Esta función de la Palabra se describe en detalle.

La santa Palabra del Padre, entonces, todopoderoso y todopoderoso, uniéndose con el universo y habiendo desplegado en todas partes Sus propios poderes, y habiendo iluminado todo, tanto las cosas vistas como las invisibles, las mantiene unidas y las une a Sí Mismo, habiendo salido nada desprovisto de su propio poder, sino que, por el contrario, vivifica y sostiene todas las cosas en todas partes, cada una individualmente y todas colectivamente; mientras Él mezcla en uno los principios de toda existencia sensible, calor a saber y frío, húmedo y seco, y hace que no entren en conflicto, sino que formen una armonía concordante. 2. Por razón de Él y de su poder, el fuego no lucha con frío ni húmedo con seco, sino con principios mutuamente opuestos, como si amigos y hermanos se combinan juntos, y dan vida a las cosas que vemos, y forman los principios por los cuales los cuerpos existe. Obedeciéndolo, incluso Dios la Palabra, las cosas en la tierra tienen vida y las cosas en el cielo tienen su orden. En razón de Él, todo el mar y el gran océano se mueven dentro de sus límites apropiados, mientras que, como dijimos anteriormente, la tierra seca crece y está vestida con toda clase de plantas diversas. Y, para no perder tiempo en la enumeración de detalles, donde la verdad es obvia, no hay nada que sea y tenga lugar, sino que haya sido hecho y apoyado por Él y por Él, como también el Divino Juan 1: 1 dice: En el el principio era la Palabra, y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios; todas las cosas fueron hechas por él, y sin él no se hizo nada. 3. Porque como si algún músico, al afinar una lira, y por su arte ajustara las notas altas a la baja, y las notas intermedias al resto, produjera una sola melodía como resultado, también la Sabiduría de Dios , manejando el Universo como una lira, y ajustando las cosas en el aire a las cosas en la tierra, y las cosas en el cielo a las cosas en el aire, y combinando partes en totalidades y moviéndolos a todos por Su voluntad y

voluntad, produce bien y apropiadamente , como resultado, la unidad del universo y de su orden, permaneciendo inamovible con el Padre mientras mueve todas las cosas mediante su acción organizadora, como parece bueno para cada uno a su propio Padre. 4. Porque lo que es sorprendente en Su divinidad es esto, que por un solo y mismo acto de voluntad Él mueve todas las cosas simultáneamente, y no a intervalos, sino todas colectivamente, tanto rectas como curvas, cosas arriba y abajo e intermedias, húmedas, frío, cálido, visto e invisible, y los ordena según su naturaleza diversa. Para simultáneamente en Su solo asentimiento, lo que es recto se mueve como derecho, lo que es curvo también, y lo que es intermedio, sigue su propio movimiento; lo que es cálido recibe calor, lo que es sequedad seca, y todas las cosas de acuerdo con sus diversas naturalezas son vivificadas y organizadas por Él, y Él produce como resultado una armonía maravillosa y verdaderamente divina.

43. Tres símiles para ilustrar la relación de la Palabra con el Universo.

Y para que un ejemplo tan grande sea entendido con un ejemplo, permita que lo que estamos describiendo sea comparado con un gran coro. Como entonces, el coro está compuesto de diferentes personas, niños, mujeres de nuevo y ancianos, y aquellos que todavía son jóvenes, y, cuando uno, es decir, el conductor, da el signo, cada uno emite sonido de acuerdo con su naturaleza y poder, el el hombre como hombre, el niño como niño, el anciano como un anciano y el joven como un hombre joven, mientras que todos componen una sola armonía; 2. o como nuestra alma en un momento mueve nuestros varios sentidos de acuerdo a la función propia de cada uno, de modo que cuando algún objeto está presente todos por igual se ponen en movimiento, y el ojo ve, el oído escucha, la mano toca, el el olfato absorbe el olor, y el paladar lo sabe, y a menudo las otras partes del cuerpo también actúan, como por ejemplo si los pies caminan; 3. o, para aclarar nuestro significado con un tercer ejemplo, es como si una ciudad muy grande fuera construida y administrada bajo la presencia del gobernante y el rey que la ha construido; porque cuando él está presente y da órdenes, y tiene su ojo puesto en todo, todos obedecen; algunos se ocupan de la agricultura, otros se apresuran a llevar agua a los acueductos, otros van a buscar provisiones: uno va al Senado, otro entra a la asamblea, el juez va al tribunal y el magistrado a su corte. El obrero también se adapta a su oficio, el marinero baja al mar, el carpintero a su taller, el médico a su tratamiento, el arquitecto a su edificio; y mientras uno va al país, otro está regresando del país, y mientras algunos caminan por el pueblo, otros salen de la ciudad y vuelven a ella: pero todo esto está sucediendo y está organizado por la presencia de un Gobernante, y por su administración: 4. de la misma manera, entonces debemos concebir toda la Creación, aunque el ejemplo sea inadecuado, pero con una idea ampliada. Porque con el único impulso de un asentimiento como si fuera de la Palabra de Dios, todas las cosas simultáneamente caen en orden, y cada una cumple sus funciones propias, y un solo orden es formado por todas ellas juntas.

44. Los símiles aplicados a todo el Universo, visibles e invisibles.

Por un asentimiento y por el poder de la Palabra Divina del Padre que gobierna y preside sobre todos, el cielo gira, las estrellas se mueven, el sol brilla, la luna sigue su circuito, y el aire recibe la luz del sol y el æther su calor, y los vientos soplan: las montañas se elevan en lo alto, el mar se agita con las olas, y los seres vivos en él crecen, la tierra permanece fija, y da fruto, y el hombre se forma y vive y muere otra vez, y todas las cosas tienen su vida y movimiento; quemaduras de fuego, agua se enfría, fuentes brotan, ríos fluyen, las estaciones y las horas vuelven, las lluvias descienden, las nubes se llenan, el granizo se congela, la nieve y el hielo se congelan, las aves vuelan, las cosas se arrastran, los animales acuáticos nadan, el mar se navega, la tierra se siembra y crece los cultivos a su debido tiempo, las plantas crecen, y algunos son jóvenes, algunos maduran, otros en su crecimiento envejecen y decaen, y mientras algunas cosas se desvanecen, otras se engendran y salen a la luz. 2. Pero todas estas cosas, y más, que por su número no podemos mencionar, el obrero de maravillas y maravillas, la Palabra de Dios, que da luz y vida, se mueve y ordena por Su propio asentimiento, haciendo que el universo sea uno. Tampoco deja fuera de sí mismo ni siquiera los poderes invisibles; para incluir estos también en el universo en la medida en que él también es su creador, Él los mantiene unidos y los acelera con Su asentimiento y Su providencia. Y no puede haber excusa para no creer esto. 3. Porque como su propia providencia los cuerpos crecen y el alma racional se mueve y posee vida y pensamiento, y esto requiere poca prueba, porque vemos lo que ocurre, así que nuevamente la misma Palabra de Dios con un simple asentimiento por su propio poder mueve y mantiene juntos el universo visible y los poderes invisibles, asignando a cada uno su función propia, de modo que los poderes divinos se mueven de una manera adivina, mientras que las cosas visibles se mueven como se ve que lo hacen. Pero siendo él mismo sobre todos, gobernador y rey y poder organizador, lo hace todo para la gloria y el conocimiento de su propio Padre, de modo que casi por las mismas obras que él lleva a cabo nos enseña y dice: Por la grandeza y la belleza de las criaturas proporcionalmente el hacedor de ellas se ve Sabiduría 13:5.

45. Conclusión. Doctrina de las Escrituras sobre el tema de la Parte I.

Porque así como mirando al cielo y viendo su orden y la luz de las estrellas, es posible inferir la Palabra que ordenó estas cosas, así que al contemplar la Palabra de Dios, uno debe ver también a Dios Su Padre, procediendo de quien se le llama correctamente intérprete y mensajero de su padre. 2. Y este puede ver desde nuestra propia experiencia; porque si cuando una palabra procede de los hombres inferimos que la mente es su fuente, y, al pensar en la palabra, vemos con nuestra razón la mente que revela, por una evidencia mucho mayor e incomparablemente más, viendo el poder de la Palabra, también recibimos un conocimiento de Su buen Padre, como dice el Salvador mismo: El que me ha visto a mí, ha visto al Padre Juan 14: 9. Pero todas estas Escrituras inspiradas también enseñan más

claramente y con más autoridad, de modo que a su vez te escribamos audazmente como lo hacemos, y tú, si te refieres a ellas, podrás verificar lo que decimos. 3. Porque un argumento cuando es confirmado por una autoridad superior es probado irresistiblemente. Desde el principio, la Palabra divina enseñó firmemente al pueblo judío acerca de la abolición de los ídolos cuando decía Éxodo 20: 4: No te harás una imagen tallada, ni la semejanza de nada que esté en el cielo arriba o en la tierra debajo. Pero la causa de su abolición, otro escritor declara, diciendo: Los ídolos de las naciones son plata y oro, obras de manos de hombres. Tienen boca y no hablarán, tienen ojos y no verán, tienen orejas y voluntad. no oye, las narices tienen y no olerá, las manos tienen y no manejarán, los pies tienen y no caminarán. Tampoco ha pasado en silencio la doctrina de la creación; pero, conociendo bien su belleza, para que quien atiende únicamente a esta belleza adore las cosas como si fueran dioses, en vez de las obras de Dios, enseña a los hombres con firmeza cuando dice Deuteronomio 4:19: "Y no cuando mires hacia arriba con tu ojos y vean el sol y la luna y todo el ejército del cielo, descarríos y adórenlos, que el Señor su Dios ha dado a todas las naciones debajo del cielo. Pero Él les dio, no para ser sus dioses, sino para que por su medio los gentiles supieran, como hemos dicho, Dios el Hacedor de todos ellos. 4. Porque el pueblo de los judíos de la antigüedad tenía una enseñanza abundante, en la medida en que tenían el conocimiento de Dios no solo de las obras de la Creación, sino también de las Escrituras divinas. Y, en general, para alejar a los hombres del error y la imaginación irracional de los ídolos, Él dice Éxodo 20: 3: No tendrás dioses ajenos más que a Mí. No como si hubiera otros dioses, Él les prohibió tenerlos, pero no sea que, apartándose del verdadero Dios, comiencen a hacerse dioses de lo que no lo fueron, como aquellos que en los poetas y escritores son llamados dioses, aunque ellos no son ninguno Y el lenguaje en sí mismo muestra que no son dioses, cuando dice: No tendrás dioses ajenos, lo cual se refiere solo al futuro. Pero lo que se refiere al futuro no existe en el momento de hablar.

46. Doctrina de la Escritura sobre el tema de la Parte 3.

¿Acaso la enseñanza divina, que abolió la impiedad de los paganos o los ídolos, pasó por alto en silencio y dejó a la raza de la humanidad completamente desprovista del conocimiento de Dios? No es así: más bien anticipa su comprensión cuando dice: Escucha, Israel, el Señor tu Dios es un Dios; y otra vez: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con todas tus fuerzas; y otra vez, adorarás al Señor tu Dios, y solo a él servirás, y te allegarás a él. 2. Pero que la providencia y el poder de ordenamiento de la Palabra también, sobre todos y para todos, está atestiguado por toda la Escritura inspirada, este pasaje es suficiente para confirmar nuestro argumento, donde los hombres que hablan de Dios dicen: Tú has sentado las bases de la Escritura. Tierra y permanece. El día continúa según su ordenanza. Y otra vez: Cantad a nuestro Dios sobre el arpa, que cubre el cielo con nubes, que prepara lluvia para la tierra, que produce pasto sobre las montañas, y hierba verde para el servicio del hombre, y da de comer al ganado. 3.

¿Pero por quién lo da, sino por quien todo se hizo? Porque la providencia sobre todas las cosas le pertenece naturalmente a Aquel por quien fueron hechas; y ¿quién es esta sino la Palabra de Dios, acerca de Quien en otro salmo dice: Por la Palabra de Jehová fueron hechos los cielos, y todo el ejército de ellos por el aliento de Su boca. Porque Él nos dice que todas las cosas fueron hechas en Él y por medio de él. 4. Por lo cual también nos persuade y dice: Él habló y ellos fueron hechos, Él mandó y fueron creados; como el ilustre Moisés también al comienzo de su relato de la Creación confirma lo que decimos por su narración Génesis 1:20, diciendo: y Dios dijo, hagamos al hombre a nuestra imagen y según nuestra semejanza: porque también cuando Él estaba llevando a cabo la creación del cielo y la tierra y todas las cosas, el Padre le dijo a Génesis 1: 6-11, Hágase el cielo, y se junten las aguas, y aparezca la tierra seca, y la tierra produzca hierba. Y cada cosa verde: por lo que uno debe convencer a los judíos también de no prestar atención genuina a las Escrituras. 5. ¿Uno podría preguntarles a quién estaba hablando Dios, usar el estado de ánimo imperativo? Si Él estuviera al mando y dirigiéndose a las cosas que Él estaba creando, la expresión sería redundante, porque aún no estaban en el ser, pero estaban a punto de ser hechas; pero nadie habla de lo que no existe, ni se dirige a lo que todavía no se ha hecho un mandato. Porque si Dios estuviera dando una orden a las cosas que iban a ser, él debe haber dicho, ser hecho, cielo, y ser hecho, tierra, y venir adelante, hierba verde, y ser creado, oh hombre. Pero, de hecho, Él no lo hizo; pero Él da la orden así: Hagamos al hombre, y dejemos que la hierba verde salga. Por medio del cual se prueba que Dios está hablando de ellos a alguien a la mano: se sigue que alguien estaba con Él a quien habló cuando hizo todas las cosas. 6. ¿Quién podría ser, salvar su Palabra? Porque ¿a quién se puede decir que Dios hable, excepto su Palabra? ¿O quién estaba con Él cuando hizo toda la Existencia creada, excepto Su Sabiduría, que dice Proverbios 8:27: Cuando Él estaba haciendo el cielo y la tierra yo estaba presente con Él? Pero en la mención del cielo y la tierra, todas las cosas creadas en el cielo y la tierra también están incluidas. 7. Pero estando presente con Él como Su Sabiduría y Su Palabra, mirando al Padre, Él formó el Universo, lo organizó y lo ordenó; y, como Él es el poder del Padre, dio todas las fuerzas para que fueran, como dice el Salvador: "Lo que veo que el Padre hace, también lo hago de la misma manera". Y sus santos discípulos enseñan que todas las cosas fueron hechas por medio de él y para él; 8. y, siendo el buen descendiente de Él que es bueno, y verdadero Hijo, Él es el Poder del Padre y la Sabiduría y la Palabra, no siendo así por la participación, ni como si estos calificativos le fueran impartidos desde fuera, como lo son aquellos que participan de Él y son hechos sabios por Él, y reciben poder y razón en Él; pero Él es la Sabiduría misma, la Palabra misma y el Poder del Padre, muy Luz, muy Verdad, muy Rectitud, muy Virtud, y en verdad Su Imagen expresa, y Brillo, y semejanza. Y para resumir todo, Él es el Fruto del Padre totalmente perfecto, y es solo el Hijo, e Imagen inmutable del Padre.

47. Necesidad de un retorno a la Palabra si nuestra naturaleza corrupta debe ser restaurada.

¿Quién entonces, quién puede declarar al Padre por número, para descubrir los poderes de Su Palabra? Porque así como Él es la Palabra del Padre y la Sabiduría, así también condescendiente con las cosas creadas, Él se vuelve, para impartir el conocimiento y la aprehensión de Aquel que lo engendró, Su mismo Brillo y vida, y la Puerta, y el Pastor, y el Camino, y Rey y Gobernador, y Salvador sobre todo, y Luz, y Dador de Vida, y Providencia sobre todo. Teniendo entonces un Hijo así engendrado de Sí mismo, bueno y Creador, el Padre no lo ocultó fuera de la vista de Sus criaturas, sino que incluso día tras día lo revela a Todos por medio de la organización y la vida de todas las cosas, que es Su trabajo. 2. Pero en Él y a través de Él también se revela a Sí mismo, como dice el Salvador Juan 14:10: Yo en el Padre y el Padre en Mí, de modo que se sigue que la Palabra está en Aquel que lo engendró, y que el que es engendrado vive eternamente con el Padre. Pero esto es así, y nada está fuera de Él, sino que tanto el cielo y la tierra y todo lo que en ellos depende depende de Él, sin embargo, los hombres en su locura han dejado de lado el conocimiento y el servicio de Él, y honrado las cosas que no son en lugar de cosas que son: y en lugar del Dios real y verdadero deificaron las cosas que no lo eran, sirviendo a la criatura en lugar del Creador Romanos 1:25, involucrándose así en la necedad y la impiedad. 3. Porque es como si uno admirara las obras más que el obrero, y se quedara impresionado con las obras públicas en la ciudad, fuera para hacer luz sobre su constructor, o como si fuera a elogiar un instrumento musical, sino a desprecia al hombre que lo hizo y lo afinó. ¡Tonto y tristemente discapacitado en la vista! Porque, ¿de qué otro modo habrían conocido el edificio, o el barco, o la lira, si el constructor no lo hubiera construido, el arquitecto lo hubiera construido o el músico lo hubiera modelado? 4. Como entonces, el que razona de esa manera está loco, y más allá de toda locura, incluso tan afectados en la mente, creo, son aquellos que no reconocen a Dios ni adoran Su Palabra, nuestro Señor Jesucristo el Salvador de todos, a través de A quien el Padre ordena y mantiene unidas todas las cosas, y ejerce la providencia sobre el Universo; teniendo fe y piedad hacia Quien, mi amigo amante de Cristo, sea de buen ánimo y de buena esperanza, porque la inmortalidad y el reino de los cielos son el fruto de la fe y la devoción hacia Él, si solo el alma se adorna de acuerdo con Sus leyes. Porque así como para los que andan según su ejemplo, el premio es la vida eterna, así que para aquellos que caminan por el camino opuesto, y no el de virtud, hay gran vergüenza y peligro sin perdón en el día del juicio, porque aunque ellos conocía el camino de la verdad, sus actos eran contrarios a su conocimiento.